

**REPRESENTACIONES DE LOS ALUMNOS
DE SECUNDARIA Y BACHILLERATO
SOBRE LOS MITOS HISTÓRICOS: ENTRE
LA REALIDAD HISTÓRICA Y LA
FICCIÓN.**

Xabier Artigas López

Universidad pública de Navarra: Facultad de ciencias humanas y sociales

////////////////////////////////////

Resumen: En este artículo se abordará el análisis conceptual de los mitos, intentando dar una amplia perspectiva sobre qué son, como surgen y para qué. Se concluirá por determinar cómo entendemos tanto el concepto de mito como la mitología histórica en la actualidad. Todo esto a través de los estudios más relevantes que se han llevado a cabo sobre el tema.

Se concretará con posterioridad cómo entienden los alumnos de secundaria los mitos y los errores más difundidos que podrían encontrarse sobre su definición, difusión y conocimiento en general. Para ello se expondrán los resultados de un cuestionario respondido por 40 alumnos de distintos cursos y varios ensayos sobre como el mito toma forma y que utilidad puede tener este en un aula de secundaria.

Palabras clave: mitología, didáctica de la historia, concepciones alternativas.

Abstract: Mythology will be topic chosen for this article, giving a wide perspective about what are myths, how are these born and what for are elaborated, through the most relevant studies that have ever been published about the subject. Finally, I will give a small view of how are these myths understand today.

In addition, I will write about how high school students understand Myths and the most spread errors that I have found about it definition, diffusion and the characters that is surrounded by.

Thereby, I will expose the results of the questionnaires done in classes to 40 students of different ages and a couple of demonstrations about how myth is form and what utility can have inside high school.

Key words: Mythology, didactic of history, alternative conceptions.

ÍNDICE:

1. INTRODUCCIÓN
2. ESTADO DE LA CUESTIÓN
 - 2.1 El mito como concepto
 - 2.2 Construcciones sociales sobre los mitos históricos
 - 2.2.1 El mito como construcción social en la actualidad
 - 2.2.2 Del mito a la Historia
 - 2.2.3 De la Historia a mito
 - 2.3 El papel de los tópicos y errores conceptuales en la enseñanza de la historia
 - 2.4 La mitología en la didáctica de las ciencias sociales
3. METODOLOGÍA
 - 3.1 Cuestionarios. Preguntas, el porqué de estas y expectativas
4. RESULTADOS
 - 4.1 Primera cuestión: ¿Qué entiendes por mitología?
 - 4.2 Segunda cuestión: ¿Cuáles son las características del mito?
 - 4.3 Tercera cuestión: Nombra mitos o personajes mitológicos de épocas que conozcas.
 - 4.4 Cuarta cuestión: Escribe donde has conocido estos mitos.
 - 4.5 Quinta cuestión: ¿Cómo crees que se forman los mitos? Elige una de 4 opciones.
 - 4.6 Sexta cuestión: ¿Para qué crees que se forman los mitos? Elige una de 3 opciones.
 - 4.7 Séptima cuestión: Mitos clásicos, precolombinos, egipcios, nórdicos, medievales y contemporáneos más nombrados.
 - 4.8 Octava cuestión: ¿Crees que merecería la pena estudiar todos estos personajes y mitos? ¿Para qué serviría su estudio?
 - 4.9 Novena cuestión: Distingue entre personajes mitológicos, reales y ficticios
5. CONCLUSIONES

6. BIBLIOGRAFÍA

7. ANÉXOS

7.1 Cuestionario

7.2 Gráficas correspondientes al punto 4.9

1. INTRODUCCIÓN

Desde que tengo consciencia de mí mismo he disfrutado con los relatos mitológicos, que más allá de ser historias fantásticas me ayudaban a conocer más sobre otras culturas, sociedades y formas de pensamiento. Es un tema que interesa también a los alumnos de secundaria, por lo que puede ser en muchos casos, un buen punto de partida para explicar realidades sociales y políticas y ayudarles a diferenciar entre realidad y ficción.

El estudio del mito como tal no es tarea fácil, muchos antes que yo se han planteado las mismas cuestiones. Si bien se ha intentado una y otra vez resolverlas, y aunque, existen multitud de aproximaciones históricas, lingüísticas, arqueológicas y antropológicas, hoy en día sigue siendo un tema espinoso, controvertido y difícil de abordar. Esta dificultad es inherente a los mitos y me ha acompañado desde el principio en mi investigación.

Para investigar este tema hay que preguntarse qué es un mito, cuáles son sus características y si hay algo en especial que pudiera diferenciarlo de una leyenda, cuento popular, novela, folklore u otras narraciones o de la mismísima ficción.

Además del anterior punto, en el estado de la cuestión se tratará de dar una aproximación del mito respecto a su origen y sus funciones, un indescifrable misterio que más allá de resolver, se intentará abordar mediante los escritos de los autores más relevantes. El próximo punto de esta investigación será exponer algunas de las construcciones sociales de los mitos más relevantes y difundidos, que acaban confundiéndose con la Historia. Acabado este punto, terminaré el estado de la cuestión hablando sobre los malentendidos que el mito lleva adosados hoy en día, y cómo su significado en la sociedad de hoy en día ha variado drásticamente.

El siguiente punto de esta investigación será un detallado análisis de los cuestionarios llevados a cabo en diferentes grupos del instituto sobre los mitos. Para esto hablaré de la metodología utilizada en este proceso y expondré los resultados de su estudio desde un análisis cualitativo.

En este mismo punto se mostrarán varios gráficos que explicarán de manera visual y cuantitativa, en primer lugar el porcentaje de cada mitología que conocen los alumnos y en último lugar los aciertos sobre los personajes propuestos como mitológicos.

Finalmente, las conclusiones surgirán como respuesta a una hipótesis inicial, que sería la siguiente:

El concepto de mito en nuestros días se habría modificado con respecto al significado que tuvo en otros momentos de la Historia, ya que el actual “universo transmedia” (televisión, cine, cómic, novela, videojuegos...) produciría representaciones confusas en las que mito y realidad histórica se entremezclarían, y que llegarían con facilidad hasta los adolescentes.

Por lo tanto, a través de un cuestionario de conocimientos previos entregado a los alumnos de secundaria, se pretende averiguar en qué medida estos alumnos confirman o refutan esta hipótesis. Un objetivo posterior sería hallar formas de utilizar los elementos míticos de la Historia –considerados muchas veces como perjudiciales-, a nuestro favor, elaborando metodologías didácticas que tengan en cuenta las representaciones que los alumnos poseen de los mitos.

Otro de los objetivos sería concederle a la mitología, en general, y no sólo a la clásica, una mayor importancia dentro de las aulas, enseñando a los alumnos a disfrutar de ella, pero haciéndoles saber que no pueden tomarla como una fuente histórica.

En definitiva, se trata de ampliar la visión sobre la mitología, no limitándola a su versión clásica o a un pasado remoto y sin relación con el presente. Además, se busca que los alumnos reflexionen sobre el concepto de mito y la mitogénesis utilizando un pensamiento crítico y reflexivo.

2. ESTADO DE LA CUESTIÓN

2.1. El mito como concepto

A lo largo de la historia son muchos los que han dado su visión del mito e intentado explicarlo. Una serie de nociones de distintos autores que van desde catalogar el mito de aberración y mentira, hasta llegar en el romanticismo a apreciarlo como fuente cultural. Finalmente la visión más innovadora en su momento fue desarrollada por Claude Lévi Strauss.

Los estudios del mito en la antigüedad fueron ante todo de tipo lingüístico, y aunque tenían una importancia cultural, nunca se estudiaron como históricos (Feldman & Richardson, 1972). Se llegó incluso a poner por escrito ciertos mitos y completarlos en la medida de lo posible, como en el caso de Homero, Esquilo y Sófocles o autores Romanos como Tito Livio, Ovidio o Virgilio (Dulce, 2006).

Este es el caso de conocidos mitos como la leyenda de Rómulo y Remo, los distintos relatos míticos sobre la historia de Edipo y el viaje en busca de Filoctetes por parte de Ulises en el que dependiendo de la obra, sus acompañantes cambian, y otros relatos.

Estos autores recogen relatos míticos mucho anteriores a sus épocas, por lo que nos encontramos ante variables de los mitos originales. Unas variables que serán de gran importancia para acercarnos lo más posible al original mediante un análisis estructuralista (Strauss, 2004).

Un análisis complejo debido a nuestra imposibilidad de apreciar desde el mismo punto de vista la poesía mítica de los distintos rincones del mundo. La antigüedad queda como un punto distante, al igual que quedarán todas nuestras obras en un futuro, cuando distintas sociedades traten de interpretarlas (Propp, 1998).

El mayor período de oscuridad del mito es la época predominante del cristianismo en la época antigua y medieval, ya que se prohibió y castigó el culto a toda otra creencia no relacionada con el cristianismo.

El estudio del mito cobró importancia entrada la Edad Moderna, cuando los autores empezaron a preguntarse por las obras mitológicas, sobre todo griegas y empezó una época en la que el mito sería desprestigiado y elevado a mentira. Finalmente, el romanticismo y la exaltación de todo lo antiguo y en la época contemporánea el deseo de solventar las incógnitas del mito, harán renacer su estudio hasta nuestros días (Feldman & Richardson, 1972).

Procederé pues a una primera definición del mito, para luego extenderme en su distinción de los otros tipos de narraciones e intentar dar una visión más amplia de este.

Lo más importante a la hora de tratar de los estudios de los mitos es saber que cada individuo que ha contribuido a estas investigaciones ha aportado una visión totalmente subjetiva del mito, por lo que dependiendo de su condición sobre todo religiosa pero también ideológica, podemos encontrar hipótesis de todo tipo.

El mito como tal sería ya en palabras del antiguo Platón, una forma de concebir el mundo, una visión irracional de una sociedad que se transmite de manera oral.

Además, debe de tener una función social (Barrera, 1979), un conjunto de creencias que acaban siendo divinizadas y se rinde culto a sus personajes, que en ocasiones acaban con la teologización del mito (Vico, 1972).

El caso más significativo es el de la sociedad griega, en la que a través de la religión y el arte se rinde culto a estos personajes (Fontanelle, 1972). Esta dimensión social que caracteriza al mito es la característica básica que se repite en todas las definiciones de los estudiosos del mito.

Son incontables las teorías que han querido explicar el mito desde distintos puntos ideológicos, pero me centraré aquí en las más repetidas y que más relevancia han mostrado a lo largo de la historia.

Una de las teorías más citadas por autores que trataban del mito en la época moderna fue la evemerista (Gual, 1999). Se trata de una teoría acuñada por Évero de Messene (Domínguez García, 1992) en el siglo IV a.C que explicaba como a su parecer, los personajes de los mitos eran personajes históricos mal recordados que a través de su magnificación habían pasado a ser legendarios.

De esta forma Shuckford (1972) utilizará esta teoría como base ideológica de sus estudios. Se centrará en intentar determinar la cronología de los eventos que son narrados en los mitos, ya que estos son reflejos históricos, por lo que habría que someterlos a un proceso de análisis comparativo.

El análisis comparativo es el método de trabajo que George Dumezil (1977) nos muestra en sus obras. Utilizando argumentos etimológicos (Feldman & Richardson, 1972), intenta encontrar una conexión entre los distintos relatos mitológicos, una conexión que en muchas ocasiones ha manifestado se ve en la fertilidad, un elemento presente en todos los mitos.

Una teoría que trata de aunar dos grandes tradiciones del siglo pasado como son la mitología comparativa filológica de Max Müller y la tradición antropológica primero de Frazer y más tarde de Durkheim (Gual, 1997).

Baldick (1994) por otro lado, proponía acertadamente que no debía de darse una conexión entre culturas para llegar a mitos muy parecidos, ya que tal y como los humanos del paleolítico habían llegado a las mismas etapas de talla industrial u otros elementos, la mente humana, funcionando del mismo modo, hubiera hecho comprender la realidad de formas muy similares a sociedades totalmente separadas entre sí.

Otra teoría cercana a la evemerista pero con un significado totalmente distinto es la alegórica, utilizada entre otros por Francis Bacon y más tarde por Giambattista Vico (1972), que afirma que todos los mitos serían relatos que ocultan verdades a través de metáforas y alegorías. No obstante, esto implicaría que los poetas que transmitieron el mito tenían consciencia de lo que estaban haciendo, mientras que en la teoría evemerista, este proceso habría sido fortuito.

Finalmente, comentar la última gran teoría de los últimos estudios mitológicos, que no es otra que la antropología estructural de Lévi Strauss (1963). Teoría que es necesario distinguir de la funcionalista, utilizada por Malinowsk y Radcliffe-Brown entre otros (Gual, 1999). Esto se debe a que la estructura para Lévi Strauss (2004) sería la organización lógica concebida como propiedad de lo real, mientras que el formalismo defendería lo opuesto.

El estructuralismo aplicado en los mitos es difícil de comprender y comprobar, por lo que Strauss convivió con indígenas que le narraron sus mitos para poder ponerla a prueba. Debido a que recopiló información de distintas tribus, pudo poner en funcionamiento su teoría, encontrando estructuras muy similares en los distintos mitos, que en última instancia eran variaciones de un mito primigenio.

Strauss afirmaba ser capaz, mediante esta técnica, de resaltar los elementos que una y otra vez destacaban en estos relatos a través de una serie de clasificaciones. Así, decía, se puede llegar a vislumbrar el mito original, por lo que cuantas más variables del mito consigamos, más nos acercaremos al que fue el primero.

No obstante, uno de los errores más comunes es pensar que el mito es obra de mentes primitivas y degeneradas. El mito no es superior o inferior a nuestro modelo de pensamiento, ya que cada sistema tuvo su validez en su determinado tiempo histórico (Feldman & Richardson, 1972). A cada modelo de pensamiento habrá que darle su importancia respecto a la época en el que es utilizado. Por lo tanto, el mito no es producto de mentes primitivas, sino de mentes con menos recursos y de una época completamente distinta (Strauss 1979).

Concebimos el mito como algo ajeno y opuesto a nuestra forma de pensamiento, pero la transformación que éste sufre en muchas ocasiones es parte de nuestro imaginario hoy en día, a través de cuentos populares y fábulas (Propp ,1998), además de obras literarias en las que se utilizan¹.

Pero sin ninguna duda los mitos siguen vigentes en la sociedad cristiana sobre todo a través de aquellos que tienen en la biblia una fuente de información histórica. En esta situación se ve reflejada la visión ideológico-religiosa de cada cual, ya que a lo largo de la historia se ha criticado a Paul Henri Thiery o a Baron D` Holbach (1972) entre otros por su visión ateísta de los mitos y su intento de deslegitimar la religión a través de estos.

De la misma forma habrá que poner de manifiesto que aquellos autores de ideología cristiana que rechazan el mito como aberración y mentira, sin darse cuenta, están dando un poder histórico a un conjunto de relatos míticos recogidos en la Biblia. Es el caso de Antoine Banier, (1972) que catalogaba la mitología como el conocimiento de fábulas y de la religión pagana, de sus métodos y falsos dioses.

Detengámonos ahora en otro tipo de narraciones que se deben distinguir del mito. Estos son los cuentos populares, cuentos, fábulas, leyendas y narraciones que los estudiantes de secundaria tienen grandes dificultades para diferenciar. El elemento más cercano al mito sería la leyenda, que se distingue sobre todo del primero por ser tenido en cuenta como una narración histórica que ha sido engrandecida (Strauss, 2004), unos hechos históricos que no sabemos a ciencia cierta si son verdad o no (De Cuenca, 1976). Aun así, se parte de la base de que son hechos históricos.

¹ Podemos ver esta situación en las obras de Luis Alberto de Cuenca (Martínez, 2010).

² Mauro Jiménez (2012) afirma que la distinción entre mito y logos establecida por la filosofía tuvo

Al igual que Propp decía que el mito podía acabar transformándose en cuento, Lévi Strauss afirma mediante evidencias solidas recogidas de relatos míticos de Sudamérica, que el mito puede convertirse en leyenda, si éste pasa de ser una visión del mundo a tener un propósito, como la legitimación de una ciudad, instituciones u otras cuestiones.

Otro elemento narrativo que hay que distinguir del mito es la fábula, ya que se trata en palabras de Ephraim Chambers (1972) de una narración fingida, diseñada para instruir o divertir Mons.

De la Motte lo decía de manera más poética, afirmando que las fábulas eran instrucciones disfrazadas bajo la alegoría de una acción.

Por otro lado, se ha de distinguir los cuentos, de los cuentos populares, que tienen una estructura bien definida y que son capaces, como decía Propp de otorgar acciones idénticas a diferentes personajes (Strauss, 2004).

Es importante resaltar que algunos cuentos populares que han sido recogidos y recopilados en libros de cuentos, es el caso de las obras de los hermanos Grimm (2009) y de las Mil y una noches, habrían sido debido a su continua difusión oral y visión de la realidad de sociedades más antiguas, mitos en su origen. Habiendo perdido su significación social, estos mitos se convertirían una vez escritos, en cuentos populares (Feldman & Richardson, 1972).

Si bien en un primer momento se pensó que esta transformación del mito significaba su final como tal, se ha demostrado que en una misma sociedad pueden convivir mito y cuento al mismo tiempo, como Lévi Strauss bien argumentó (Feldman & Richardson, 1972).

Los cuentos como los conocemos hoy en día, serían historias de personajes totalmente inventados y por lo tanto no podríamos extraer y desde un punto de vista funcional (Propp, 1998), ninguna conclusión histórica acerca de la sociedad del momento.

Los relatos míticos, que han llegado a los hombres que los han escrito de forma oral siglos después, poca relación podrían guardar con la historia original que cuentan estos.

Esto nos lleva a cómo surge el mito, una cuestión que unánimemente los investigadores dicen ser culpa de la degeneración del relato (Fontanelle, 1972), ya que en todas las teorías podemos encontrar que, lo que a nosotros llega es parte de un relato, alterado, magnificado.

El gran problema es que el mito es resultado de una degeneración lingüística (Feldman & Richardson, 1972), comparable a lo que hoy sucede con los rumores (Kapferer 1989), donde tenemos nuestro mejor símil, siendo la transmisión oral la culpable de sus alteraciones.

Esta cuestión estaría de forma irremediable ligada a la función del mito, ya que ésta no sería más que transmitirse de generación en generación, para que el pasado no fuera consumido por las tinieblas (Strauss, 1979), teniendo la misma función que hoy en día tiene la Historia.

Cuestión muy diferente será cómo cada individuo interpretará y usará el mito a través de la Historia, dándole una función legitimadora, bien social o política, originadora de la realidad o simplemente novelesca. Lo único que podemos concluir es que el mito, siendo un fenómeno social como es, tendría ante todo la función de unir culturalmente a las distintas sociedades que convivieron después de los mitos, funcionando como hilo unificador de las mismas.

Finalmente, la comprensión confusa de los mitos no se debe exclusivamente a lo mencionado anteriormente, sino que tiene una causa muy real en la degeneración lingüística que ha sufrido la palabra mito.

2.2 Construcciones sociales sobre los mitos históricos

El mito, siendo no demostrable, no se puede utilizar como fuente histórica, ya que la Historia que nosotros buscamos es sinónimo de veracidad. No obstante, en otras épocas como la antigua, el famoso historiador Romano Tito Livio argumentaba que él escribía en la manera de lo posible, describiendo los relatos de la forma en la que seguramente pudieran haber ocurrido.

Si bien es cierto que se debe distinguir historia de mitología, ambas están muy cercanas debido a que tienen varias similitudes. Aunque no nos paremos a pensar en esta cuestión, la Historia, como el mito, tiene también multitud de variaciones fruto de las distintas ideologías y puntos de vista con los que los historiadores enfocan e interpretan los datos (Strauss 1979), pero en vez de dar todo como falso, se investiga y se procede a establecer científicamente los datos que gracias a varias fuentes podemos verificar.

Lévi Strauss, desde el estructuralismo propone un sistema similar, que ayudaría a diferenciar entre lo verdadero y lo adulterado del mito y por lo tanto a acabar con las construcciones y mal fundadas alrededor de estos, evitando que acaben por convertirse en mitos históricos.

2.2.1 El mito como construcción social en la actualidad

El mito en la actualidad es utilizado de forma continua por el universo transmedia. La continua utilización de personajes mitológicos en obras actuales, sobretodo en novelas históricas, que con su excelente descripción de lugares y acontecimientos nos hacen pensar que eso que estamos leyendo es, de hecho, veraz. Claro está que en ocasiones habrá multitud de elementos, sobretodo lugares, que siendo reales, han sido adaptados por la novelista en cuestión.

Aun así, el género ficticio tanto en narraciones como en películas supone una confusión masiva para los estudiantes, debido a que combina elementos de cuento, con hechos históricos y elementos mitológicos, creando una dificultad absoluta para diferenciar unos de otros.

Esta situación no sería tan alarmante si los estudiantes supieran al menos diferenciar entre mito y realidad, pero las continuas películas que mezclan hechos históricos con relatos y personajes mitológicos (Prieto, 2005) y el trato de algunas obras mitológicas como herramienta para conocer nuestro pasado, han creado innumerables malentendidos.

Además, habría que resaltar la utilización de forma totalmente distinta en la actualidad de la palabra mito, no ya utilizada para representar una forma de interpretación de la realidad o un relato lleno de elementos fantásticos y alegorías de distintas sociedades.

En nuestros días la palabra mito es utilizada como sinónimo literal de falacia o mentira (Rae, 2001), lo que explica que los alumnos comprendan los mitos como historias totalmente inventadas, lo que hoy en día se denomina ficción. Este uso, podría estar relacionado con la explicación de narración inventada que los modernos utilizaron cuando comenzaron a tratar el mito.

Por otro lado, cuando se da la cualidad de mítico a un individuo o hecho, diciendo que es un mito, se le atribuye una importancia significativa en la Historia, ya que pasará a ser parte de la misma.

Otras expresiones utilizadas con la palabra mito son; “algo es muy mítico”, a lo que la gente entiende que algo ha pasado muchas veces. Vemos que este uso no guarda relación alguna con el mito como en el caso anterior.

La siguiente expresión es a mi parecer la más incoherente de todas, “se me ha caído un mito”. Una expresión que cada uno de nosotros ha utilizado alguna vez a lo largo de su vida y que significaría totalmente lo contrario a lo que se pretende expresar.

Al utilizar esta expresión, mostramos síntomas de decepción, ya que algo que teníamos como un dogma, una verdad absoluta, ha sido disuelta. Ahora bien, si mito es sinónimo de mentira en nuestros días, no tiene sentido utilizar esta frase para reflejar nuestro disgusto.

De esta forma, en un mundo en el que mito ya no es lo que era y en el que películas, series, novelas y otro tipo de historias alteran la percepción de la realidad mítico-histórica del alumno es más apremiante que nunca tratar esta situación.

2.2.2 Del mito a la Historia

Hoy en día, lo mítico y lo histórico se confunden en múltiples ocasiones, hasta el punto en el que elementos de la mitología han pasado a ser históricos.

Las dos obras de la antigüedad que han llegado a esta condición han sido; La Ilíada y La Odisea de Homero, y La Biblia, que por distintas razones, han sido consideradas como históricas.

En el primer caso, debido a la falta de documentos que existen de la Grecia arcaica, lo que ha llevado a considerar sobre todo la guerra de Troya como un evento histórico.

Un evento del que no se tiene ninguna evidencia en absoluto, ya que el descubrimiento de Heinrich Schliemann de la unidad estratigráfica número 7 relacionada con la Troya homérica no prueba la existencia de la guerra descrita en la Ilíada.

Además, las grandes figuras políticas y militares de esta obra han sido también considerados históricos. No solo los académicos han contribuido al mito histórico de Troya, ya que la película de 2004, infiel reflejo de la epopeya homérica, ha difuminado la visión histórica que se daba de La Guerra De Troya.

En segundo lugar, La Biblia, ha sido encumbrada a la categoría de histórica, utilizando múltiples de los pasajes de la obra cristiana en las cronologías (Greenberg, 2002). Estas líneas temporales incluyen muchos de los pasajes bíblicos, que más allá de estar constatados científicamente, permanecen como hechos históricos gracias a la fe. La fe es un elemento indispensable y legitimador de la cosmovisión cristiana, ya que si en la mayoría de los casos no existen evidencias que validen los hechos narrados en la Biblia, es una confianza ciega que empuja a los creyentes a no desconfiar de la doctrina religiosa cristiana.

Finalmente, un caso distinto es el de la conversión del todopoderoso hijo del dios nórdico Odín, Thor, en un superhéroe de Marvel. Esto ha llevado a que se piense que, como Superman o Spiderman, Thor es un personaje de cómic y no un dios escandinavo mencionado en los Eddas, lo que supone un cambio conceptual de la figura del dios nórdico (Arnold, 2011).

2.2.3. De la Historia al mito

Existe un proceso inverso al descrito en el punto anterior, que convierte elementos históricos en construcciones sociales míticas.

Este proceso se ha agilizado con la gran cantidad de información que manejamos en el presente a través del universo transmedia, alterando elementos de eventos y personajes históricos y creando nuevos mitos.

Un ejemplo muy claro es el de la película 300, que si bien está ambientada en uno de los hechos históricos más conocidos de la Grecia Clásica como son las guerras médicas y más en concreto en la batalla de las Termopilas, recogida por el historiador Tucídides, altera elementos decisivos y convierte esta batalla en un mito (Fornis, 2011).

Otro caso totalmente distinto es el mito cultural de los dinosaurios, unos seres que en lo que respecta a nuestras concepciones tienen mucho de mitológico. Este es un claro ejemplo de la mitogénesis de una concepción, que en este caso es de origen contemporáneo. Una estructura mítica que contiene elementos fantásticos para situar en una misma historia a dinosaurios y hombre y su convivencia, la reconstrucción totalmente inventada de cómo vivían los dinosaurios, la utilización de éstos como monstruos en el cine Japonés y finalmente su relación con la mitología draconiana (Sanz, 2006).

En el caso de ilustrar cómo la historia se ha convertido en mito a través de las novelas, Bran Stoker marcó un antes y un después con su obra Drácula (Beresford, 2008). Una novela que mezcla seres mitológicos como los vampiros, que si bien tienen su apogeo en la Edad Media se tiene conocimiento sobre ellos desde milenios atrás, y un personaje histórico como Vlad Terpes III, conde de Valaquia. A partir de esta novela se ha utilizado a este personaje ficticio inspirado en la Historia y en la mitología, en otras obras novelescas y películas, añadiendo más y más características que nada tienen que ver con las recogidas en la antigüedad.

De esta forma, ayudada por la gran cantidad de películas realizadas sobre vampiros, existe gente que piensa que son criaturas de nuestro tiempo, como el Big Foot o Nessie.

En el caso de la música, uno de los ejemplos más claros es el de la concepción de música celta, una afección que se cree, tiene que ver con la cultura celta pero que en ningún caso refleja una realidad cultural (Orgaz, 2010).

Otras construcciones sociales pueden surgir con fines políticos, como el mito de la raza Aria de Hitler, concebida por el dictador para legitimar su doctrina nazista.

Finalmente, podemos ver mitos como el de la peligrosidad comunista en el discurso de las derechas españolas, que una vez estudiado, se descarta como realidad histórica después de haber sobrevivido como tal durante largos años (García, 2005) o el odio antisemita mal fundamentado en la crisis española del siglo XX como explicación de todos los males de la nación (Álvarez Chillida, 1996).

Ahora bien, estos dos últimos mitos son entendidos como tal, siguiendo la etimología de la palabra en su versión contemporánea, que como antes se ha remarcado es la de mentira (Rae, 2001). Así pues, comprobamos que seguimos creando mitos, aunque estos tengan un significado totalmente diferente al de los mitos de las sociedades primitivas, ya que al catalogar estas cuestiones de mitos se le otorga una serie de connotaciones, aceptando su falsedad.

2.3 El papel de los tópicos y errores conceptuales en la enseñanza de la historia

Los errores han sido y siempre serán parte de la naturaleza humana. Un fenómeno que no nos limita, sino que nos dota de la oportunidad de aprender y crecer como seres humanos.

Aprender no es solamente adquirir nuevos conocimientos, sino reorganizarlos de manera diferente para darle otro sentido a nuestro saber, enfocándolo desde otros puntos de vista. Para ello, hay que admitir el error, lo que abre la puerta a su revisión y corrección (Sanmartí, 2007). Ahora bien, los alumnos, más allá de querer aprender de sus errores, tratan de esconderlos mediante técnicas como copiar o permanecer callados. Esto es en parte culpa de los profesores y de la forma en la que utilizan los sistemas de evaluación, que en vez de ser utilizados para localizar y reparar sus concepciones alternativas, son utilizadas para poner de manifiesto su falta de conocimiento (Sanmartí, 2007).

Esta nueva forma de ver las concepciones alternativas, llamadas así para englobar las distintas formas de llamar a los errores conceptuales (Wandersee, Mintzes & Novak, 1994), se da gracias al estudio de la teoría constructivista acuñada por Jean Piaget, que aboga por destruir las barreras para la comprensión y la creatividad que suponen estas concepciones.

No obstante, quien más se centro en el tema de las concepciones alternativas fue Novak, quien las definió como el conocimiento de la percepción de la realidad, que se da después de un proceso de estudio (González & Novak, 2001). Un proceso de estudio, que se realiza mediante metodologías de corte cualitativas.

Uno de los responsables de estas percepciones es el instituto, que forma alumnos con procesos memorísticos que no favorecen la comprensión de los alumnos, sino el almacenamiento de datos relativo y temporal en la memoria a largo plazo. Para evitar esto, hay que demostrar a los alumnos los conocimientos no sólo aplicándolos en la materia, sino en cuestiones de su vida cotidiana (González & Novak, 2001).

En este aspecto, los medios de comunicación, la televisión, internet la música y la literatura tienen un gran papel en el aprendizaje de los jóvenes, inculcándoles ideas que suelen ser en multitud de ocasiones erróneas.

Estas ideas se plasman en tópicos, estereotipos y prejuicios, que tienen hoy en día un papel relevante en las estructuras de pensamiento de nuestros jóvenes. Toman este conocimiento y lo aplican para construir nuevos conceptos que, como esta primera información, son en muchas ocasiones erróneos o incompletos (Liceras, 2003).

A través del estudio de estas concepciones alternativas, habríamos de intentar encontrar un resquicio de motivación que impulse las energías de estudiar Historia, como lo han conseguido con varios temas la literatura, cine y videojuegos (Mugueta, 2014). Quién sabe si no podría conseguirse a través de la didáctica y la mitología, al menos, ha de intentarse.

2.4 La mitología en la didáctica de la Historia.

La mitología en la didáctica de la Historia es un campo apenas explorado, ya que su carácter ficticio la diferencia radicalmente de la Historia y por lo tanto algunos autores entienden que no es válida para abordar planteamientos históricos.

Algunos de los trabajos más recientes de didáctica que tratan de mitología, la utilizan como su principal objeto de estudio, pero otros en cambio, la utilizan como un recurso que –por medio de la curiosidad y de la motivación– permite estudiar otros temas como la literatura o la Historia. La primera opción va destinada al análisis mismo de la mitología, pero en nuestro trabajo pretendemos que la mitología sea un recurso didáctico, más en la línea de la segunda opción señalada.

Uno de los ejemplos de trabajo en la primera línea, es el de Cervera (2012), que recrea con los alumnos obras mitológicas en un teatro, para que los alumnos conozcan, y además asimilen estos conocimientos (Cervera, 2012). Además intenta tratar aspectos de la mitología que permanecen en la actualidad vigentes, como frases y concepciones.

La segunda opción señalada pretende utilizar la mitología como recurso didáctico para estudiar Historia o Lengua. En este caso la mitología serviría como puente de unión entre diferentes ámbitos de estudio, y además permitiría para enseñar a los alumnos las diferencias entre mitología y realidad.

En su propuesta didáctica, Macías y Ortega (2003) señalan que disponemos de una infinita variedad de recursos, no sólo en papel sino en la red, aunque apuntan que habríamos de apoyarnos en buscadores de gran fiabilidad, y contrastar nuestros resultados, debido a que la mayoría de las páginas referidas a búsquedas de cuestiones mitológicas no tendrían en absoluto que ver con las originales.

Son varios los autores que han utilizado la mitología para llegar a entender el mundo clásico, la literatura medieval o conceptos y épocas referentes al arte, que están plagadas de referencias míticas (Robles Rey y Vázquez Ortega, 2012; Jiménez, 2012; Santapau Pastor, 2008), ya que sin conocer estos relatos y entender su posible significado, es tarea imposible comprender en su totalidad, por ejemplo, las obras de grandes artistas, como Velázquez o Rubens, y escritores, como Garcilaso de la Vega, Góngora, Lope de Vega y muchos otros (Robles Rey y Vázquez Ortega, 2012).

Otros han centrado su trabajo en construir una propuesta didáctica que sirva para exponer a los alumnos los vínculos existentes entre Historia y mito y ayudar a clarificar la relación y distinción entre mito y religión, cuento, fábula y leyenda como es el caso de Irene Martínez Menéndez (2009).

Algunos autores como Castaño Blanco (2011) se han centrado incluso en el tratamiento actual de figuras tan importante y de renombre como el dios griego Poseidón. Este autor elabora una propuesta didáctica que pretende descomponer las distintas versiones del concepto de Poseidón que el universo transmedia ha transmitido y hacer un análisis crítico respecto a la figura original del dios del mar.

En el mismo ámbito, otros proponen poner en funcionamiento una experiencia práctica a través de la distinción de elementos mitológicos en la literatura o en la historia del arte y ponerlos en contraste con las obras originales que inspiraron estas visiones (Punché López, 2006).

Ahora bien, el uso de la mitología en la didáctica de la Historia no excede el ámbito clásico e incluso a veces griego, lo que preocupa debido a que en la actualidad habríamos de intentar inculcar una Historia total a los alumnos, en todos sus ámbitos y del mismo modo habría de intentarse en la enseñanza de la mitología.

No obstante, se pueden encontrar pequeñas propuestas didácticas que intentan utilizar mitologías diversas como la sumeria y la egipcia para introducir un posterior contexto histórico que quedará reforzado en veracidad y explicado en una mayor amplitud (Fernández Pérez, 2011).

Estas propuestas didácticas persiguen la valoración del patrimonio histórico cultural, desde una valoración no peyorativa de la mitología² y el reconocimiento de conceptos y frases de origen mítico que en la actualidad se usan sin conocer su origen (Robles Rey y Vázquez Ortega, 2012).

Además, la mitología demuestra contener un gran atractivo para los alumnos, algo que se puede concluir gracias al rotundo éxito de varios de los estudios didácticos presentados anteriormente (Robles Rey y Vázquez Ortega, 2012; Jiménez, 2012).

² Mauro Jiménez (2012) afirma que la distinción entre mito y logos establecida por la filosofía tuvo gran parte de nuestra visión negativa de la mitología al catalogarla como aquello irracional, pero es una tradición y visión cultural del pueblo Griego que hay que admirar y respetar.

3. METODOLOGÍA

En este apartado se estudiará las representaciones que los alumnos de secundaria y bachillerato poseen sobre los mitos y la forma en la que entienden el mismo concepto de mito. Para ello, se ha diseñado un cuestionario que pretende indagar en los conocimientos previos de los alumnos sobre estos temas. El análisis posterior de los resultados se realizará en atención a criterios sobre todo cualitativos, por ser una mejor herramienta de trabajo (González & Novak, 2001), pero también en parte cuantitativos ya que la elaboración de gráficos puede ayudar a obtener respuestas y realizar un análisis comparado más preciso.

3.1. Cuestionarios sobre mitología

Los cuestionarios de mitología fueron repartidos al comienzo de las prácticas del máster para formación del profesorado, para conocer el nivel de conocimientos de los alumnos sobre el tema que íbamos a trabajar. El número de cuestionarios no supera los cuarenta, respondidos por alumnos de entre 14 y 18 años de varios cursos. Un total de 20 alumnos de 2º bachillerato, 10 de 4º de ESO, 5 de 1º de Bachillerato y 3 de 3º de ESO respondieron el cuestionario de conocimientos previos.

Se preguntaba sobre la definición de mitología y las características del mito, la forma en la que los mitos surgen y para qué. Además se les pedía que nombraran distintos mitos que conocieran, más tarde mitos de cada cultura específica y cómo habían llegado a conocerlos. Finalmente, debían de dar su opinión sobre la utilidad del mito y distinguir, en un último ejercicio, personajes míticos de reales y de ficticios.

Este cuestionario estaba elaborado queriendo dar alcance a toda construcción social mitológica y no solo a la realidad clásica o europea.

No se pretende analizar respuestas correctas o erróneas, sino buscar conocer las distintas representaciones de los alumnos sobre los mitos y el conocimiento que tienen sobre los personajes, relatos y elementos que los componen, sin hacer distinción en el espacio o el tiempo. (Este cuestionario puede consultarse en su totalidad en el “Anexo 1”)

A continuación se expondrán las preguntas realizadas en el cuestionario, el porqué de su introducción en el mismo y las expectativas hacia las posteriores respuestas.

Primera cuestión: ¿Qué entiendes por mitología?

Con la formulación de esta pregunta se pretendía llegar a conocer la visión, bien histórica, científica o esotérica que los alumnos tienen de la mitología.

Una de las respuestas más esperadas era la que definía la mitología como la ciencia que estudia los mitos o la recopilación de los mismos.

Segunda cuestión: ¿Cuáles son las características del mito?

Con la formulación de esta pregunta se pretendía llegar a conocer el grado de distinción que los alumnos mostrarían ante los distintos tipos de narraciones como leyenda, cuento, fábula, ficción o la propia Historia.

En general, se esperaba una confusión bastante general entre características de distintas narraciones, siendo estas nombradas como inherentes al mito.

Tercera cuestión: Nombra mitos o personajes mitológicos de épocas que conozcas.

Con la formulación de la siguiente cuestión, se pretendía determinar cuáles son los mitos más conocidos por los alumnos y a que ámbito pertenecerían éstos.

Respecto a esta pregunta se esperaba un gran predominio de mitos clásicos.

Cuarta cuestión: Escribe donde has conocido estos mitos.

Con esta cuestión se pretendía determinar las distintas vías de conocer los mitos que los alumnos emplean. Dependería en gran medida de sus fuentes, el que los conceptos y conocimiento adquirido sobre mitología fueran acertados.

En esta cuestión se esperaba un nombramiento amplio y variado sobretodo de obras del universo transmedia pero también el conocimiento del mito en el aula, casi en exclusividad en cultura clásica.

Quinta cuestión: ¿Cómo crees que se forman los mitos? Elige una de 4 opciones.

Con esta pregunta se pretendía conocer la opinión del alumnado sobre la formación y origen del mito y determinar a qué teorías se ajustarían de mejor manera.

En esta pregunta se esperaba una variada respuesta, lo que reflejaría el propio misterio en la investigación erudita de esta cuestión.

Sexta cuestión: ¿Para qué crees que se forman los mitos? Elige una de 3 opciones.

Con esta pregunta se pretendía conocer la opinión del alumnado sobre el posible uso que los mitos habrían tenido en tiempos pasados y el uso que siguen teniendo en la actualidad.

En esta pregunta se espera una variada respuesta, pero con la predominancia del mito como justificación de varios eventos o cuestiones.

Séptima cuestión: Mitos clásicos, precolombinos, egipcios, nórdicos, medievales y contemporáneos más nombrados.

Con esta cuestión se pretendía conocer el grado de conocimiento sobre cada cultura o etapa mitológica nombrada, comprobando si serían capaces de clasificar acertadamente su conocimiento mitológico.

En esta pregunta se esperaba una gran confusión, ya que los alumnos, al diversificar y tener que clasificar los mitos, cometen varios errores. Además, al carecer de un conocimiento variado de las distintas mitologías, les lleva a confundir personajes históricos y ficticios y añadirlos como mitológicos.

Octava cuestión: ¿Crees que merecería la pena estudiar todos estos personajes y mitos? ¿Para qué serviría su estudio?

Con esta pregunta se pretende determinar el nivel de interés latente en los alumnos sobre la mitología y comprobar si sería interesante trabajar mediante recursos didácticos mitológicos.

En esta cuestión se espera también una amplia diversidad de respuestas, pero las más habituales podrían ser la visión de la mitología como algo excitante y entretenido y como vehículo de transmisión y conservación de la cultura de sociedades de todo el mundo.

Novena cuestión: Distingue entre personajes mitológicos, reales y ficticios.

Esta última cuestión planteada pretende establecer el grado de capacidad para la distinción de personajes históricos, mitológicos y ficticios que son con frecuencia utilizados por el universo transmedia y llevan a los alumnos a confusiones.

Respecto a esta cuestión, se espera la catalogación adecuada de varios personajes históricos, mitológicos o ficticios de renombre.

Pero también se espera que, la utilización en distintas obras de personajes en la actualidad o fuera de su contexto temporal, lleven a los alumnos a clasificar de forma errónea muchos de los nombres propuestos en este ejercicio.

Ahora bien, ellos no estarían equivocados en ciertas ocasiones, debido a que el conocimiento que tienen de personajes históricos o mitológicos que luego han sido utilizados por el universo transmedia, serían para ellos de índole ficticia por haber sido conocidos en películas, obras literarias, videojuegos y otros. No obstante, aunque se busca que los alumnos determinen el ámbito del personaje en su origen, a partir de este ejercicio podemos recopilar datos de cómo ven estos alumnos a ciertos personajes.

4. RESULTADOS

4.1. Primera cuestión: ¿Qué entiendes por mitología?

En este cuestionario, una minoría de alumnos entiende la mitología como, bien el conjunto de mitos que explican las culturas antiguas o bien ciencia que estudia todos estos mitos. Además, dicen que los mitos pertenecen a culturas antiguas, ya que en la mayoría de las respuestas se hace referencia a la antigüedad o a divinidades antiguas.

“Son el conjunto de mitos y leyendas de cada una de las diferentes culturas antiguas. Pueden ser dioses, semidioses, héroes, seres ficticios... (9)”

Esta situación se debe a que se asocia la mitología únicamente con la época antigua y en especial con la cultura arcaica griega. Por lo tanto, al tener que reconocer mitos de otras épocas o culturas tienen grandes problemas, ya que nombran personajes históricos, literarios o cinematográficos indistintamente.

Por otro lado, podemos comprobar que los alumnos no saben exactamente si la mitología es un conjunto de cuentos, leyendas, narraciones ficticias o reales.

“Son cuentos utilizados para transmitir mensajes a la gente (2)”

“Relato que combina hechos y/o personajes reales y/o ficticios para relatar un hecho histórico o ficticio (4).”

La mitología es catalogada de varias formas pero se utilizan indistintamente estos conceptos porque desconocen la diferencia entre ellos.

En un mundo en el que realidad y ficción se entremezclan a través de la televisión, internet, la literatura y los videojuegos, resulta difícil trazar la línea que separa estos dos mundos.

Finalmente decir que, se otorga varios niveles de importancia a la mitología. Algunos la catalogan de entretenimiento mientras que otros afirman que su función es la de dejar constancia del mensaje que contiene, sea este real o no.

“Historias que tratan de informar sobre algo y que pueden tener parte de verdad y de mentira (8)”

Aquí podemos ver el choque de ideologías sobre la mitología. En un principio un término que describía el conjunto de mitos como construcciones sociales, que cohesionaban la sociedad a través de historias bien verdaderas o inventadas, ha pasado en nuestros días a ser algo misterioso y entretenido, una forma divertida de leer gracias al complejo e interesante entramado de historias que se describen en las distintas mitologías.

CUADRO 1. *Categorización en tres visiones –científica, fantástica e histórica- de las definiciones dadas por alumnos sobre la mitología.*

Elementos de la Mitología	Visión científica	Visión fantástica	Visión histórica
Definición	<i>Ciencia que estudia los mitos/Conjunto de mitos y leyendas</i>	<i>“Narración con héroes, dioses y personajes ficticios/ Cuentos...”</i>	<i>“Historia con elementos históricos pero también contiene mentiras”.</i>
Temporalidad	<i>“Antigüedad o tiempo remoto”.</i>	<i>“Antigüedad o tiempo remoto”.</i>	<i>“Antigüedad o tiempo remoto”.</i>
Importancia otorgada	-	<i>“Entretenimiento”</i>	<i>“Dejar constancia de su mensaje”</i>

4.2. Segunda cuestión: ¿Cuáles son las características del mito?

Las características que más se repiten en esta pregunta son las acordes al tipo de narración y personajes de los mitos y su transmisión. La mayoría de los alumnos piensan que la fantasía, lo mágico o divino es la principal característica de los mitos³.

“Historias fantásticas con personajes fantásticos o mágicos (12)”

Esta forma de entender el mito, centrándose en su lado sobrenatural, es lo primero que se puede apreciar en su lectura, ya que los alumnos están acostumbrados a relatos verídicos como describe la Historia. Esta interpretación que vemos nos hace ver también que los alumnos no ven los elementos sobrenaturales del mito como alegorías que esconden o alteran información, sino como personajes y hechos totalmente inventados y sin ningún fundamento.

No obstante, hay algunos que ven los mitos desde una base histórica, afirmando que en un principio fueron hechos históricos.

“Hechos históricos que han sido exagerados, pero en un principio, basados en algo real (8)”

“Hechos históricos recogidos por su importancia en una cultura”

En un sistema educativo en el que hechos mitológicos tan conocidos como la Guerra de Troya o la monarquía romana son utilizados en cronologías históricas, es totalmente lógico que los alumnos asuman que la mitología debe de tener algo de histórico, demostrando un pensamiento crítico (Sanz, 2010).

³ Algunos alumnos también ven como características: Ficción (8); Intervención en el mito de seres divinos (5).

Lo que todos los alumnos coinciden en decir, es que el mito no es demostrable, son hechos que no se sabe a ciencia cierta si son reales, ficticios o en un principio fueron históricos.

“El mito, no se sabe si es verdad o no (2)”

“El mito tiene como característica que no es demostrable” (5)”

El mito se distingue principalmente de la Historia por esta cuestión. El método histórico nos ayuda a plantear hipótesis y a establecer como veraces cuestiones planteadas en nuestra investigación, pero los mitos nunca podrán serlo. No obstante, sería injusto tomar cada mito como un error, ya que han sido parte del imaginario colectivo de múltiples generaciones y por tanto de la Historia.

Por otro lado, si bien los alumnos hacen referencia a su transmisión de generación en generación, solamente uno establece que es de manera oral, al menos al principio, como se transmiten estas historias.

“Los mitos se transmiten de generación en generación (5)”

“Los mitos se transmiten de manera oral (1)”

Finalmente, en las características sólo se habla en una ocasión de para qué surge el mito, dándole una función legitimadora y moralizadora.

Se puede suponer que este alumno confunde el mito con la leyenda, que sí tendría una función legitimadora. En cuanto a catalogar el mito de moralizador, se podría deber a su confusión con narraciones de otro tipo como las fábulas, que sí tienden a contener un componente moralizador o una lección que aprender.

CUADRO 2. Características citadas por los alumnos para identificar el mito, categorizadas por tipos de obras narrativas.

Tipo de narraciones	Características consideradas como parte del Mito por los alumnos			
Características propias del Mito	<i>"Fantasía/divino/mágico"</i>	<i>"Hechos históricos exagerados"</i>	<i>"Transmisión de generación en generación (oralmente)"</i>	<i>"No demostrable"</i>
Características propias de la Leyenda	<i>"Fantasía/divino/mágico"</i>	<i>"Hechos históricos exagerados"</i>	<i>"Transmisión de generación en generación"</i>	<i>"No demostrable"</i>
Características propias del Cuento	<i>"Fantasía/mágico"</i>	<i>"Hechos inventados"</i>	-	No veraz
Características propias de la Fábula	<i>"Carácter legitimador/moralizador"</i>	<i>"Hechos inventados"</i>	-	No veraz
Características propias de la Historia	<i>"Hechos históricos"</i>	-	-	-
Características propias de la Ficción	<i>"Elementos ficticios/ alteración de la realidad"</i>	<i>"Hechos inventados mezclados a veces con históricos"</i>	-	No veraz

(En verde claro las respuestas de los alumnos, en verde oscuro información añadida a la vista de la información aportada por los estudiantes).

4.3. Tercera cuestión: Nombra mitos o personajes mitológicos de todas las épocas que conozcas.

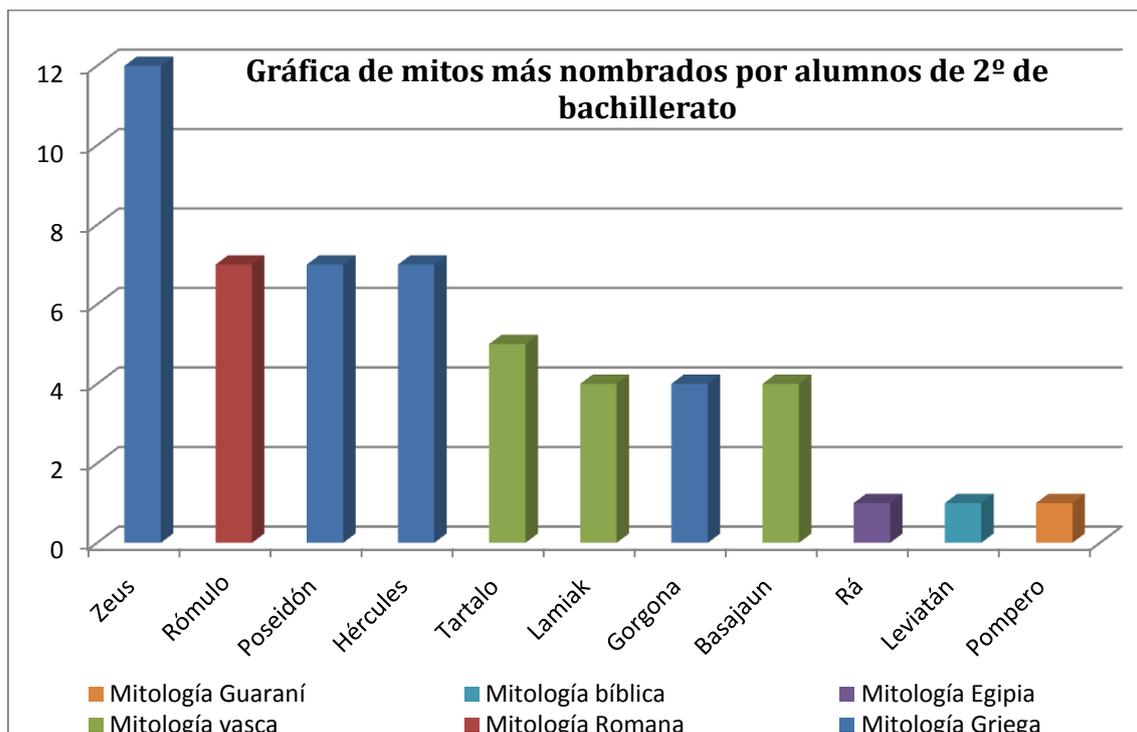
De los datos recogidos podemos concluir que los alumnos conocen sobretodo personajes mitológicos, pero no tanto mitos en sí. Además, los personajes más representados son griegos, estando encabezados por Zeus.

Otros personajes míticos que sobresalen son los vascos, que tienen gran representación en las respuestas de este cuestionario.

Se hace referencias en ocasiones a personajes bíblicos como ángeles o demonios pero sobresale la criatura mitológica llamada Leviatán, aunque debido a su utilización en películas y videojuegos, es difícil decir si los alumnos saben que pertenece a la mitología bíblica.

Se pueden ver incluso casos en los que las respuestas pertenecen a otras mitologías, como la mención de la guaraní.

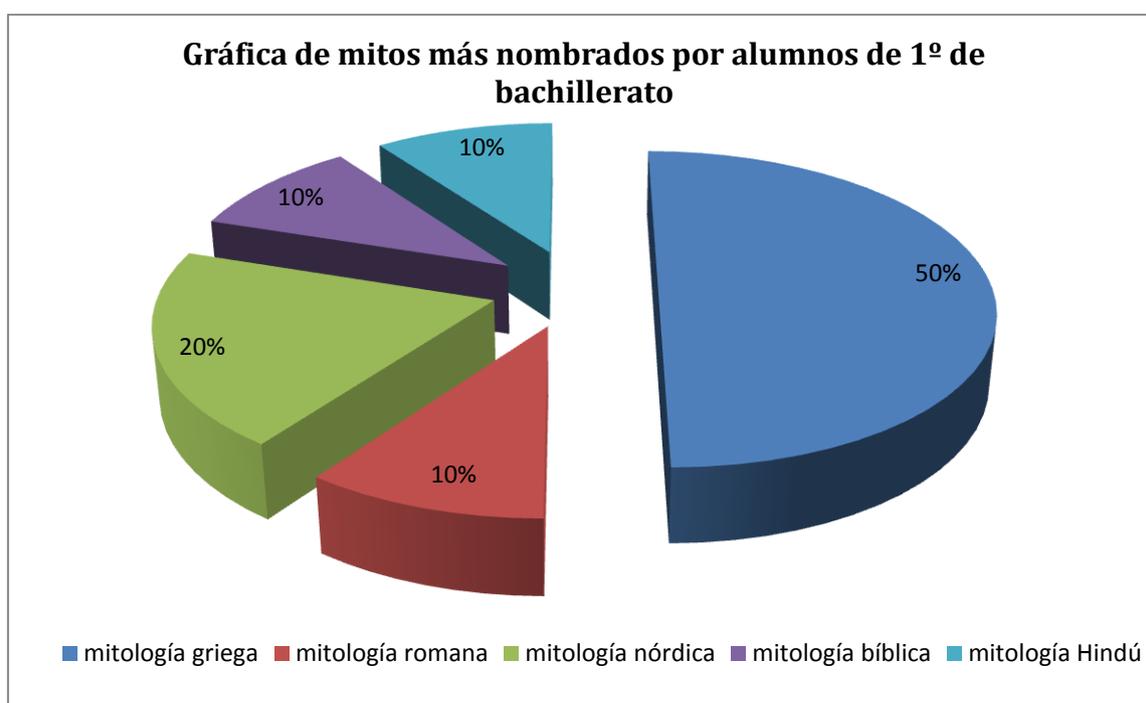
GRÁFICA 1. *Personajes mitológicos más nombrados en 2º de bachillerato.*



En el siguiente cuadro podemos distinguir una amplia cantidad de respuestas correspondientes a la mitología griega. El estudio en cultura clásica de varios elementos de esta mitología hacen que sea su conocimiento sea predominante en secundaria y bachillerato.

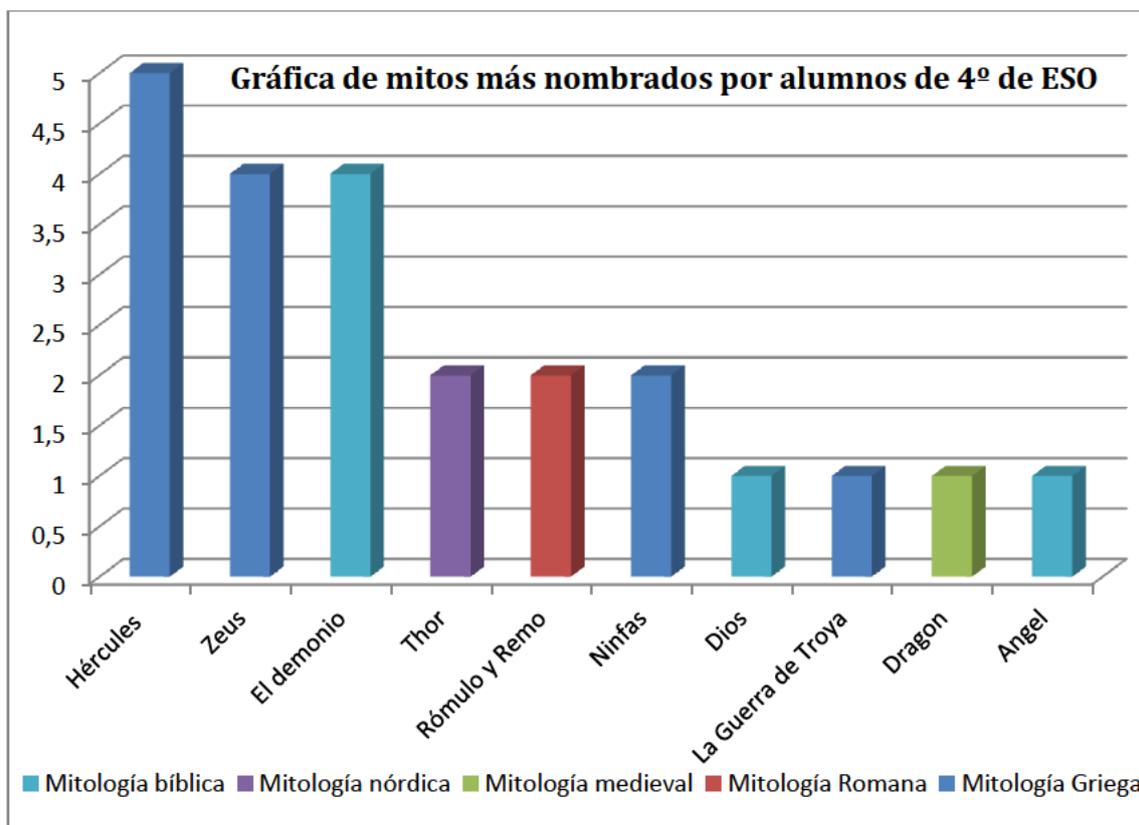
Los otros mitos nombrados son casos aislados y fuera de contexto, ya que se nombran personajes o mitos pero no se hace referencia a la mitología a la que pertenecen.

GRÁFICA 2. *Mitologías más nombradas en 1º de bachillerato.*



La última gráfica reflejaría el conjunto de mitos más variados de entre las tres representaciones gráficas. No obstante, se puede establecer que los alumnos en este caso fundamentan el conocimiento de los mitos en la mitología clásica y en especial la griega. Finalmente, sobresalen las representaciones sobre concepciones bíblicas, que los alumnos entienden como mito.

GRÁFICA 3. Personajes mitológicos más nombrados en 4º de ESO.



4.4. Cuarta cuestión: Escribe dónde has conocido estos mitos.

Como podemos comprobar, los resultados muestran que los alumnos conocen los mitos sobre todo gracias a distintas clases que se imparten en el instituto. En este ámbito sobresale cultura clásica con 20 menciones, aunque también se hace referencia a filosofía o historia del arte.

No obstante, por muy prometedoras que puedan parecer estas estadísticas, la realidad es que los alumnos se refieren sobre todo al conocimiento de la mitología griega a través de cultura clásica y en historia del arte a través de obras artísticas que utilizan estas narraciones.

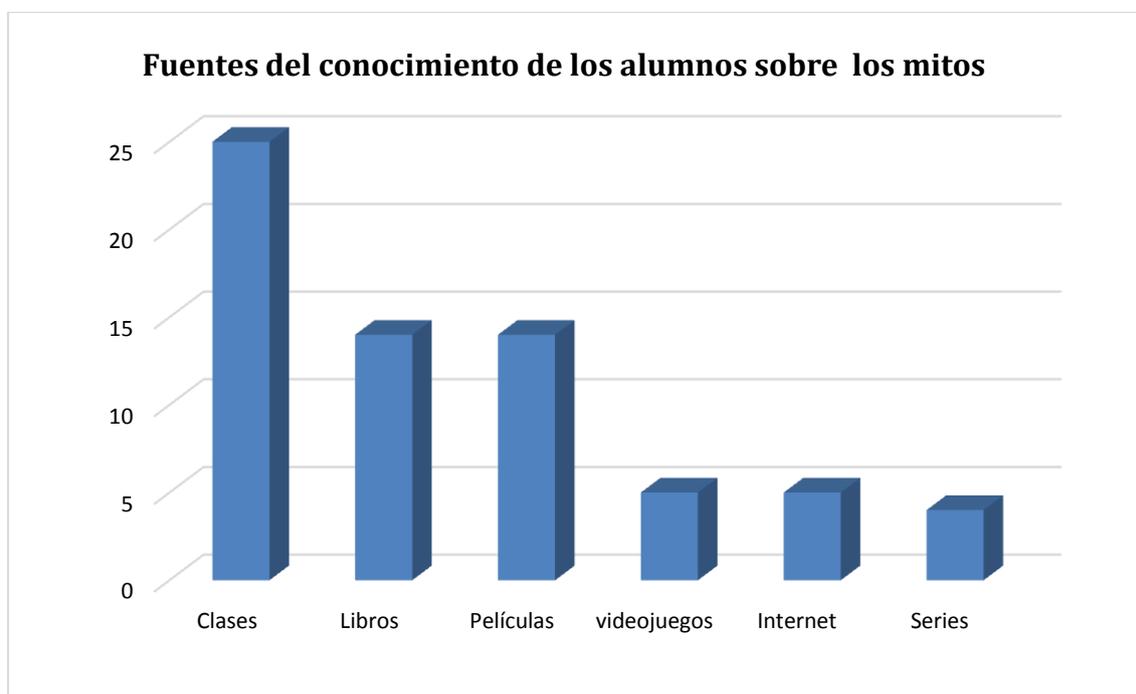
Por otro lado, se mencionan películas y videojuegos de corte histórico-mitológico. En el ámbito cinematográfico destacan las películas Troya, Thor, Furia de Titanes y 300⁴, mientras que en el de los videojuegos sobresalen las entregas de *God Of War*, *Age of Mythology* y *Final Fantasy*.

Finalmente, la fuente más nombrada que hace referencia a internet es la de Wikipedia.

Así pues, en el caso de la mitología griega y a través de materias en secundaria, los alumnos tendrían unos conocimientos previos suficientes para hacer frente a las nuevas versiones que el universo transmedia crea de los mitos.

En el caso de las demás mitologías, al no tener precedentes o conocimiento alguno, no se cuestiona la información que se nos transmite, lo que lleva a los alumnos a establecer concepciones mal fundadas. Se crea una variación del mito, en la que la ficción se equipara a éste.

GRÁFICA 4. *Fuentes del conocimiento de los alumnos sobre los mitos.*



⁴ Otras películas y series que se mencionan son: La sirenita, Hércules de Disney, la momia o series como las aventuras de Hércules y Xena la princesa guerrera.

4.5. Quinta cuestión: ¿Cómo crees que se forman los mitos? Elige una de 4 opciones.

Los alumnos tuvieron que elegir entre 4 opciones que representaban distintas formas en las que los mitos podrían haberse formado.

En el curso de 2º de bachillerato la mayor importancia recayó en la cuestión de la transmisión oral del mito.

“El carácter de transmisión oral hace que se vaya alterando una historia que acaba en el mito (12)”

La formación de los mitos remitiéndonos a su transmisión oral es una de las teorías más seguidas.

La diferencia principal en cuanto a la siguiente opción es que este proceso de cambio al que el mito se ve sometido, sería involuntario, no se introducirían elementos falsos para lograr algo. La transmisión oral, como medio inservible para conservar grandes historias, habría por si sola cambiado el relato original, resultando en las variaciones que a nuestro tiempo han llegado.

En los demás cursos, la respuesta más repetida fue la que atribuía la alteración del mito a la introducción de elementos falsos.

“Son trozos de historias que han sido exagerados introduciendo elementos falsos (15)”

Si en la opción anterior se entiende que el mito es resultado de un proceso invisible e incontrolable, en esta ocasión serían los transmisores, los que introduciendo elementos falsos por distintos motivos, habrían contribuido a la variación del mito.

Los alumnos tienen fácil elegir esta respuesta, ya que nunca una historia que no queda por escrita es contada de la misma forma, por lo que empíricamente, a través de su experiencia creen que el mito no es distinto de cualquier historia contada hoy en día.

Las otras dos posibles respuestas hacían referencia a la historicidad o no del mito habiéndose creado como un relato totalmente ficticio o bien histórico.

En general los alumnos creen que los mitos recogían hechos históricos, pero la cualidad ficticia del mito está presente a lo largo de todo el cuestionario, lo que hace pensar que podrían entender el mito en su origen como la recopilación de hechos históricos que luego se entrelazaron con elementos irreales.

“Son relatos ficticios que nada tienen que ver con la realidad histórica (5)”

“Son relatos históricos tan importantes que se han convertido en mitos para nunca ser olvidados (9)”

La primera respuesta como se puede apreciar es muy amplia, ya que catalogar como mito todo aquello que es ficticio sería englobar literatura, cine, historias de videojuegos y todo aquello que la mente humana pudiera idear.

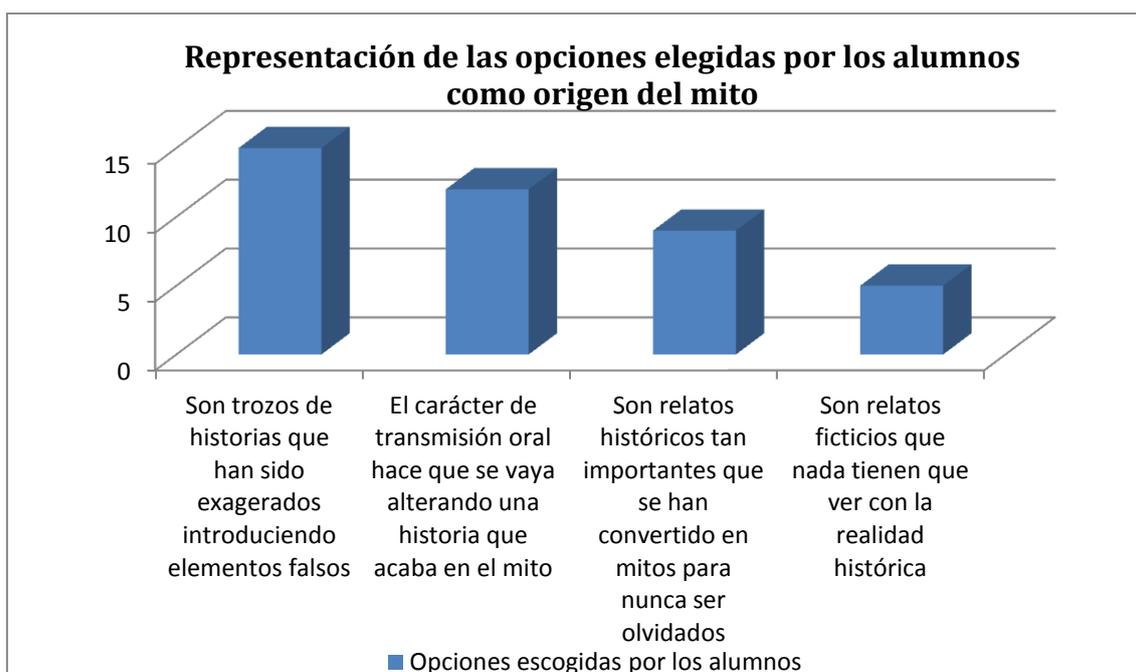
Sin embargo, es la idea exacta que los alumnos tienen sobre el mito, por lo que mencionan en el cuestionario, elementos tomados como mitológicos que no lo son.

La segunda respuesta en cambio, es demasiado exacta, cataloga los mitos como históricos, algo que la educación ha ayudado a establecer con ciertos elementos de tradición mitológica. Siendo histórico todo aquello que ha transcurrido en el paso del tiempo, se toman los elementos de algunas obras mitológicas como veraces.

Ahora bien, aunque la sociedad racional en la que vivimos, nos impide creer que elementos tales como batallas divinas, héroes y divinidades fueron parte de la historia, no tachamos de falso otros elementos que en efecto podrían haber sido veraces, pero que siendo indemostrables, son a mi juicio indignos de ser catalogados como históricos.

En las siguientes gráficas se representa el número de respuestas escogido entre cuatro posibilidades por los alumnos (Gráfica 5.) y las distintas visiones que defienden cada una de las opciones (Cuadro 3.).

GRÁFICA 5. Representación de las opciones elegidas por los alumnos como origen del mito.



4.6. Sexta cuestión: ¿Para qué crees que se forman los mitos? Elige una de 3 opciones.

Los alumnos tuvieron que elegir entre 3 opciones que representaban las posibles funciones del mito.

En general la respuesta más utilizada por todos los cursos fue la que otorga al mito la función legitimadora de un evento político, militar o de otro tipo.

“Para justificar algo, como la derrota de un ejército, el comienzo de un imperio... (24)

Esta definición de la función de mito, no es sino la razón por la que se transforma en leyenda, ya que habiendo perdido su significación social, se retoca y pasa a ser utilizado como obra legitimadora⁵.

No obstante, los alumnos no ven en el mito una función de cohesión social y protección y transmisión de la cultura, sino narraciones con un doble significado que deben de tener una función más importante.

Aquellos que en la anterior pregunta se decantaron por la respuesta que hacía del mito una recopilación de hechos históricos, en esta pregunta optaron por marcar que la función del mito sería recoger y transmitir hechos históricos.

“Son narraciones históricas, por lo que se escriben para recoger hechos históricos (10)”

Podría efectivamente, ser esta la respuesta que más se aproximara a la función del mito, ya que en la antigua Grecia significaba historia contada. Ahora bien, así como la definición y concepción de mito en la actualidad es totalmente distinto del que los antiguos tenían, la concepción de Historia ha podido variar del mismo modo. De esta forma, lo que nosotros vemos como un error en su transmisión, podría simplemente ser su forma de hacer Historia.

⁵ En el caso de las tribus indígenas de Leví Strauss se ve como el mito degenera en leyenda para legitimar una condición social, otorgar un status social a ciertas familias.

En otro conocido caso, Tito Livio escribe la historia de Rómulo y Remo, una tradición mitológica que sirviendo para legitimar a Roma como Imperio, pasa a ser leyenda.

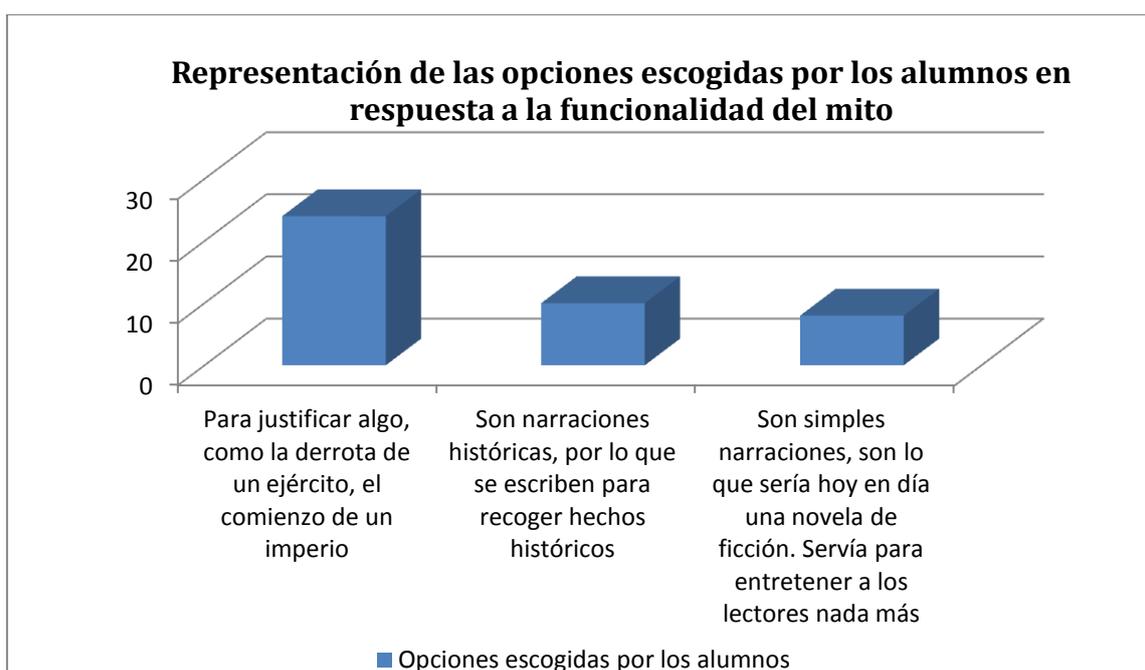
Finalmente, la última opción que muchos alumnos escogieron, hace referencia de nuevo al carácter ficticio que se entrega al mito, siendo este una simple narración para el entretenimiento.

“Son simples narraciones, son lo que sería hoy en día una novela de ficción. Servía para entretener a los lectores nada más (8)”

La elección de esta respuesta es en realidad muy racional, ya que si los mitos se parecen tanto a novelas históricas, películas y videojuegos de nuestra época y estos géneros tienen como principal función nuestro entretenimiento, cómo no iba a tener el mito la misma función.

Así pues, se puede comprobar que los alumnos tienen también múltiples problemas para distinguir cual podría ser la función del mito, ya que se le priva de su característica más importante, la cohesión que consigue como construcción social.

GRÁFICA 6. Representación de las opciones escogidas por los alumnos en respuesta a la funcionalidad del mito.

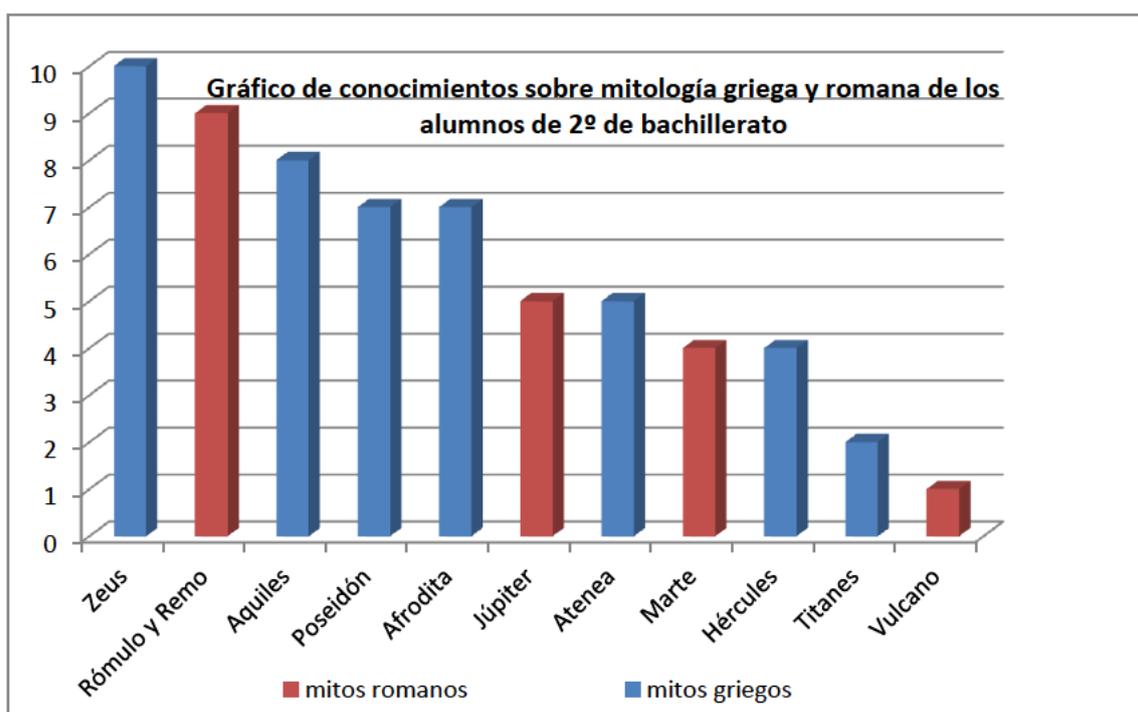


4.7. Séptima cuestión: Mitos clásicos, precolombinos, egipcios, nórdicos, medievales y contemporáneos más nombrados.

Los resultados de esta pregunta confirman que el sistema educativo de nuestros días está basado en una Historia eurocéntrica y una visión clásica de la cultura Europea.

Es así que cuando a los alumnos se les pregunta por mitos clásicos, no tienen problema en nombrar una gran cantidad de personajes propios sobre todo, de la mitología griega, pero también romanos.

GRÁFICA 7. Personajes más nombrados como mitos clásicos por los alumnos.

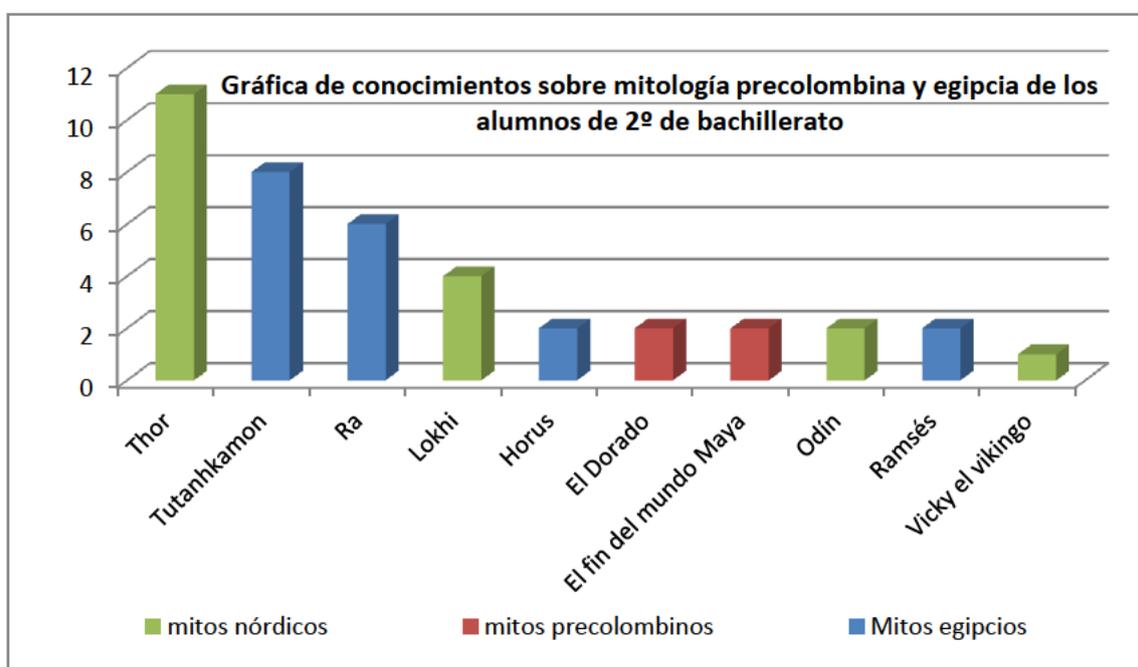


La mitología nórdica es algo más representada, gracias a recientes películas que incluyen elementos mitológicos como Thor, Odín o Lokhi. Aun así, se ha de tener en cuenta que lo único acertado que los alumnos aprendan con estas fuentes de información pueda ser los nombres de los personajes, ya que sus historias cambian radicalmente.

Ahora bien, los mitos que representan otras grandes culturas del mundo, quedan en múltiples ocasiones en blanco o son completados con personajes históricos que están dentro del marco cultural o al menos temporal/espacial que se pide.

Este es el caso de la mitología egipcia, en la que se hace referencia, sobre todo, a faraones como Tutanhkamun o Ramsés o personajes relacionados con Egipto como Moisés.

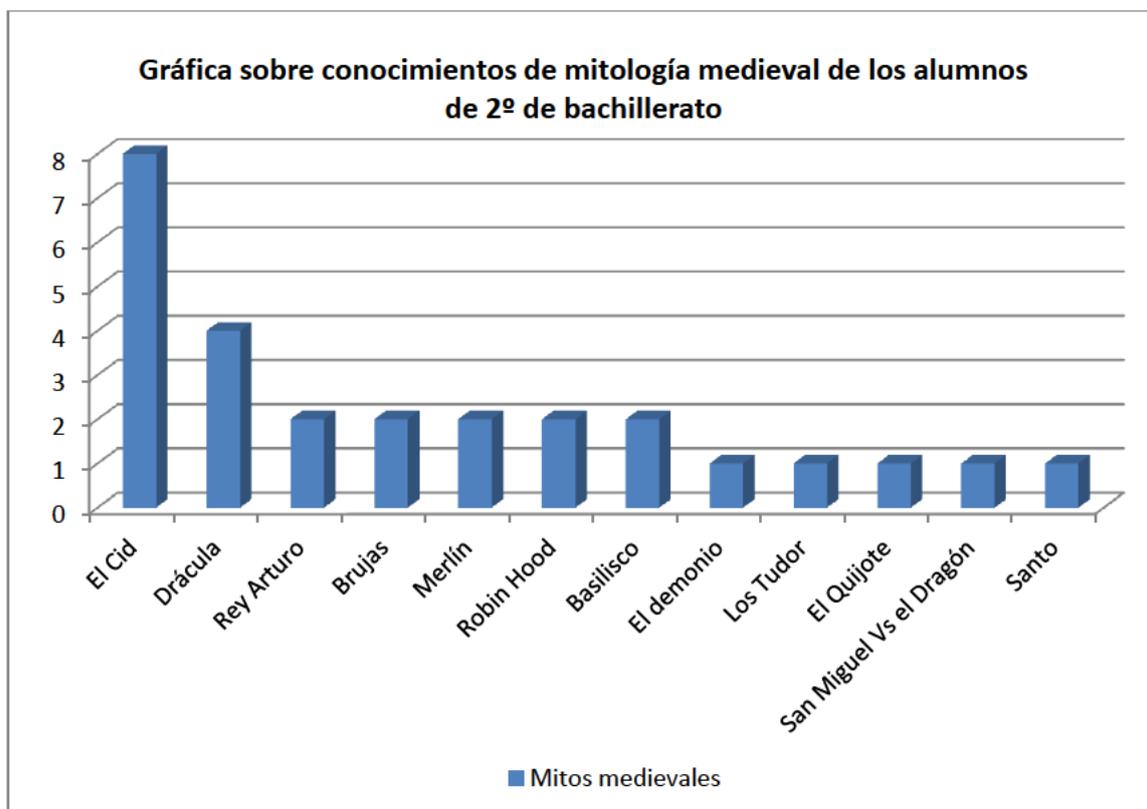
GRÁFICA 8. Personajes más nombrados como mitos precolombinos o egipcios por los alumnos.



Finalmente, tratando de englobar varias mitologías, planteé que dieran nombres de mitos o personajes de época Medieval y contemporánea.

En el primer caso, se pueden encontrar múltiples referencias a personajes literarios ambientados en el mundo medieval, como pueden ser El Cid, Robin Hood, El Quijote o personajes de series y películas como los Tudor. Aquí podemos ver con exactitud que para los alumnos, ficción y mito son sinónimos.

GRÁFICA 9. Personajes más nombrados como mitos medievales por los alumnos.

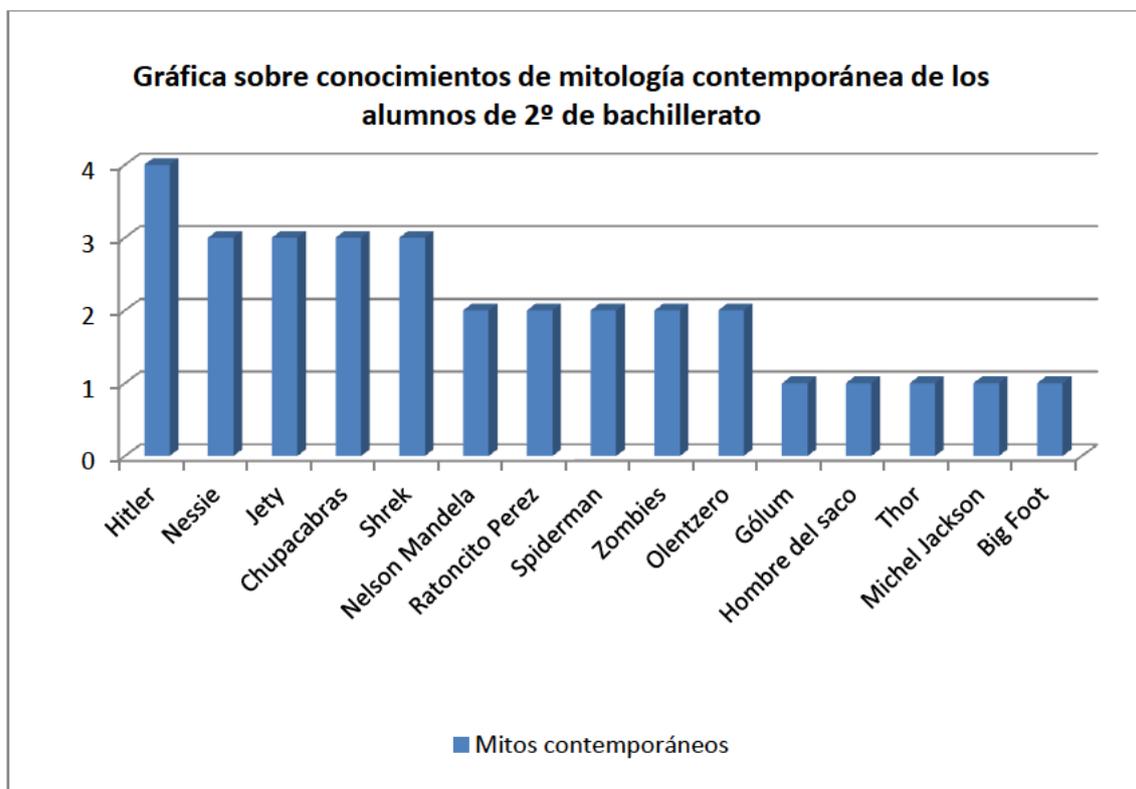


El segundo caso, en el que se hace mención de mitos y personajes contemporáneos podemos ver varias cuestiones interesantes.

En primer lugar, el concepto de mito cambia radicalmente al hablar de nuestra época. Solo unos pocos nombran elementos que siguen la línea de la concepción antigua de mito, enumerando personajes como Nessie, Big Foot, Olentzero o el Ratoncito Pérez.

En segundo lugar, podemos concluir que los demás alumnos optan por personajes como Messi, Hitler, Nelson Mandela o Michel Jackson. Esto se debe a que, como anteriormente en esta investigación se ha comentado, en nuestros días mito se usa la palabra para referirse a una mentira o a un personaje de renombre, como en este caso.

GRÁFICA 10. *Personajes más nombrados como mitos contemporáneos por los alumnos.*



Algunas menciones como mitos que sorprenden son las de Shrek, Spiderman o los zombis. Si bien son personajes que no se repiten a lo largo de la pregunta, si hay referencias a otros personajes literarios o cinematográficos, por lo que es interesante analizarlos. Shrek, Spiderman y los zombis son creaciones cinematográficas.

Shrek, al ser un ogro puede ser visto como un personaje digno de mención, o la misma situación sería la de Spiderman, que siendo un héroe es catalogado como mito.

Así pues, estos personajes, totalmente ficticios, son confundidos e insertados como personajes mitológicos, ya que se les da la característica de ficticios o no reales.

4.8. Octava cuestión: ¿Crees que merecería la pena estudiar todos estos personajes y mitos? ¿Para qué serviría su estudio?

Los mitos en nuestros días son vistos como narraciones fantásticas y entretenidas, que en parte podrían relatar realidades históricas. Es por esto, que los alumnos piensan que sería una excelente forma de aprender divirtiéndose.

“Entretenimiento (6)”

“El tema es interesante (8)”

“Diversión estudiando (3)”

No obstante, en general los alumnos admiten que no saben distinguir entre realidad histórica y ficción, realidad histórica y mitología y mitología y ficción, algo que para muchos sería lo mismo.

Esto se ve reflejado por ejemplo, en esta utilizada respuesta en la que se menciona que el estudio de la mitología sería importante para ayudar a los adolescentes a distinguir realidad de ficción.

“Utilidad para distinguir entre realidad y ficción (4)”

Se puede ver claramente que los alumnos utilizan el término “ficción” para denominar a todo lo que no es real y engloban la mitología. Así pues, el estudio de la mitología no sería solamente necesario para poder diferenciarla de la Historia, sino también de la ficción, elemento muy presente en la sociedad de nuestros días.

Ahora bien, la idea que más proliferaría entre los alumnos es la de conservación cultural a través de las realidades mitológicas y el intento de conocer mejor que es la mitología y utilizarla para completar nuestra visión del pasado.

“Para fomentar la cultura (12)”

“Conocer el pasado a partir de la mitología, sobretodo su pensamiento (7)”

“Poder tener una idea acertada de que es en realidad la mitología (2)”

“Conservación de los mitos como parte del pasado”

Así pues, se puede ver que los alumnos valoran la mitología como algo positivo y un vehículo interesante para su aprendizaje, por lo que habría que intentar utilizar esta fascinación e interés por la mitología para favorecer la motivación del alumnado.

CUADRO 4. Posibles usos de la mitología y de su estudio para los alumnos.

Uso histórico	Uso motivacional	Uso didáctico
<i>“Para fomentar la cultura”</i>	<i>“Entretenimiento”</i>	<i>Distinción entre realidad y ficción”</i>
<i>“Conocer el pasado a partir de la mitología, sobretodo su pensamiento”</i>	<i>“El tema es interesante”</i>	Construcción de una vía a la Historia a través de la mitología
<i>“Poder tener una idea acertada de que es en realidad la mitología”</i>	<i>“Diversión estudiando”</i>	Aprendizaje crítico de la información difundida por el universo transmedia
<i>“Conservación de los mitos como parte del pasado”</i>	Aprender desde mitos que gustarían a los alumnos	Puesta en práctica de distintas técnicas de enseñanza

(En verde claro las respuestas de los alumnos, en verde oscuro información añadida a la vista de la información aportada por los estudiantes).

4.9. Novena cuestión: Distingue entre personajes mitológicos, reales y ficticios.

En esta cuestión se propone a los alumnos una lista de personajes históricos, mitológicos y ficticios, que tendrán que catalogar.

Si bien en el cuestionario se les dio la oportunidad de una categoría intermedia “real que pasa a mito”, en el análisis de este estudio se ha considerado como si la respuesta hubiera sido “histórico o real”, debido a que para pasar a ser mitificado el personaje habría de haber sido real también. El alto número de respuestas que optaban por esta opción podrían representar cómo los alumnos entienden mito como un individuo que ha pasado a ser importante.

En “anexos” se añadirán las gráficas correspondientes a los datos recogidos para esta pregunta, divididos en personajes históricos y en personajes no históricos.

En el caso de las respuestas de los personajes históricos, Sancho VII el fuerte y Alejandro Magno son los personajes más acertados como históricos. Esto se debe a que son protagonistas históricos estudiados en la asignatura de Historia y fácilmente reconocibles. No obstante, otros personajes que no son tan estudiados empiezan a mostrar las dudas de los alumnos. Es el caso de Espartaco, San Patricio, Tutankhamun o la propia Cleopatra, que en varias ocasiones son considerados como mitológicos o ficticios.

Finalmente, los personajes que los alumnos tienen más dificultad en identificar son aquellos utilizados por la literatura, el cine o los videojuegos, como Arturo Pendragón, Barbanegra o Leónidas, que en cantidad de ocasiones son nombrados bien mitológicos debido al carácter misterioso en el que el personaje está envuelto o bien ficticios, debido a la utilización de estos en películas, literatura o videojuegos. El caso más representativo es el de Jack el destripador, que habiendo sido objetivo de varias películas, es visto como un personaje ficticio.

Siendo éste el caso, se puede ver que la confusión que se refleja en estos resultados no solamente representa a la mitología, sino que excede y afecta a personajes históricos que los alumnos confunden como ficción.

En cuanto al caso de las respuestas de los personajes no históricos, se componen de personajes de ficción y mitológicos, estando incluidos en esta última categoría personajes mitológicos que más tarde, siendo recogidos por los hermanos Grimm o la recopilación de las mil y una noches pasarán a ser cuentos.

Los personajes que más aciertos muestran son Hércules y Edipo, dos personajes de procedencia mitológica griega muy conocidos, por lo que casi la totalidad de los alumnos los nombran como mitológicos. No obstante, hay varias respuestas que catalogan a estos semidioses como ficción, debido con seguridad a su conocimiento a través de películas que los emplean como protagonistas de sus tramas.

En este caso, los alumnos muestran más dificultades para catalogar a los individuos correctamente, ya que se puede ver como Aquiles y Helena de Troya son considerados en su mayoría como personajes históricos, debido a la aceptación que ha tenido la Guerra de Troya como evento histórico.

Finalmente, personajes de las mil y una noches como Aladino o Ali Baba o de los cuentos de los hermanos Grimm como Hansel y Gretel, son catalogados como ficción debido a su repetido uso en películas. De la misma forma, Merlín, Thor y Beowulf, personajes de la mitología que han sido utilizados como protagonistas de películas y de videojuegos, son reconocidos por los alumnos como elementos de ficción.

Los pocos personajes de ficción introducidos, son reconocidos acertadamente como tal, por lo que se puede ver como los alumnos no tienen problemas para diferenciar ficción de mitología pero si viceversa.

5. CONCLUSIONES.

En el siguiente cuadro, (cuadro 6) se hace referencia a las concepciones que los alumnos tienen sobre cuestiones que se mencionan con anterioridad en este trabajo. Con los datos que tenemos, estimamos que estos alumnos mostrarían tres niveles de conocimiento sobre las cuestiones referentes a los mitos:

- El primer nivel sería aquel en el cual los alumnos conocerían sólo los nombres de mitos o personajes mitológicos. Esto supone que como norma general, no podría saberse si la idea de ese personaje se corresponde con el del mito en cuestión, ya que puede haber obtenido la información de otras fuentes escritas o audiovisuales, que en mayor o menor grado de fiabilidad, representarían al personaje de manera estereotipada e incorrecta. De esta forma, aunque los alumnos conocieran el nombre de Hércules e incluso que éste pertenece a la mitología griega, la utilización de su nombre en diversas obras literarias, películas y videojuegos habría contribuido a crear nuevas versiones de este personaje, difuminando su realidad mitológica original.

En este nivel, entenderían los mitos bien como narraciones totalmente históricas o bien como relatos de ficción de un tiempo remoto, por lo que su distinción con la Historia y la ficción sería difícil. La concepción de los mitos como algo pasado y ajeno a nuestro tiempo, tendría como consecuencia la desaparición de estos en la contemporaneidad y por extensión, su comprensión como mentira o simplemente persona relevante. Así pues, optarían por decir que los mitos serían, una forma de entretenimiento o una pérdida de tiempo.

Este es el nivel en el que se encuentra la gran mayoría de los alumnos encuestados. Al menos eso es lo que mostrarían sus respuestas explícitamente.

- Un segundo nivel supondría un dominio de lo anteriormente mostrado en el primer nivel, además de una correcta caracterización del mito. Los alumnos acotarían el mito a un pasado remoto o la Antigüedad, ya que para ellos el significado de mito en la actualidad sería totalmente distinto. No obstante, en este nivel, desaparecería la posibilidad de mito como realidad histórica, para entender que podría en algunos casos reflejar la realidad histórica o al menos podría haberlo pretendido en su origen. Es por esto, que en ocasiones se le daría importancia como instrumento de conservación de la cultura y del mensaje que transmite, ya que éste podría ser en parte verdadero.

Ahora bien, los alumnos mostrarían una gran confusión entre mito-ficción, debido a que percibirían el mito como una creación de tipo literario, y creado con una finalidad concreta, legitimadora de unas ideas concretas en un momento preciso.

En este segundo nivel hay algunos alumnos que si llegan y otros que se podría intuir que llegan, aunque no de manera explícita.

- El tercer nivel aquí propuesto respondería a objetivos de aprendizaje que pretenderían conseguirse. Este aprendizaje consistiría en conocer y entender los mitos, pero además poder aplicarlos, de forma que empíricamente los alumnos fueran capaces de diferenciarlos de la realidad histórica y de la ficción. Poniendo en práctica sus conocimientos y entendiendo lo que suponen, llegarían a entender que el hércules que ellos conocen no es el hércules griego de la mitología, así como sucede con otros muchos otros personajes de diferentes mitologías. De esta forma, verían que hoy en día seguimos construyendo nuevas clases de mitos, ya sean variaciones de los antiguos o nuevos, pero al fin y al cabo, mitos.

CUADRO 5. *Categorización – en conocer, entender y aplicar- del conocimiento de los alumnos sobre cuestiones relativas al mito.*

TEMAS	Conocer (1º nivel)	Entender (2º nivel)	Aplicar (3º nivel)
Visión mito	Confunden mito con <i>Realidad histórica/Ficción</i>	<i>Entenderían que mito Refleja realidad histórica/ Ficción</i>	<i>Se esperaría que asimilarían que mito Refleja realidad histórica</i>
Mito/ficción	<i>Capaces de una difícil distinción</i>	<i>Serían capaces de entender una posible distinción</i>	<i>Se esperaría la asimilación de una distinción crítica</i>
Mito/Historia	<i>Capaces de una difícil distinción</i>	<i>Serían capaces de entender una Posible distinción</i>	<i>Se esperaría la asimilación de una distinción crítica</i>
Concepción mito	<i>Asocian el mito con Construcción social/ mentira/personaje importante</i>	<i>Entenderían el mito como Construcción social/ mentira</i>	<i>Se esperaría que asimilarían el mito como Construcción social</i>
Temporalidad mito	<i>asocian mito con Antigüedad o pasado remoto</i>	<i>Relacionarían mito con Antigüedad o pasado remoto/ mentira o personaje importante</i>	<i>Se esperaría que asimilarían el mito como Atemporal</i>
Origen mito	<i>Asocian el origen del mito como novela/ recopilación de hechos históricos</i>	<i>Entenderían el origen del mito como recopilación de hechos históricos/ introducción de elementos falsos intencionadamente</i>	<i>Se esperaría que asimilarían que es la Transmisión oral del relato la que lleva a su degeneración lingüística</i>
Importancia mito	<i>Asocian el mito con pérdida de tiempo/ entretenimiento/ conocimiento cultural</i>	<i>Entendería el mito como Entretenimiento a través del conocimiento cultural</i>	<i>Se esperaría su asimilación a través del estudio de la Historia/ cultura</i>

Así pues, la mitología, sería atemporal y digna de estudio, ya que seguiría existiendo en nuestra realidad. Por lo tanto, sería importante para el estudio de la historia, además, realizaría una función de transmisión cultural y entretenimiento como obra narrativa.

Debido a la corta estancia en el centro, no se pudo elaborar un procedimiento didáctico (Mugueta, 2014) a través de otro cuestionario en el que se detallaran más las concepciones que los alumnos tienen sobre todos los personajes nombrados, lo que hubiera permitido confirmar el segundo nivel conceptual, y una posterior aplicación y comparación de mitos antiguos con sus versiones contemporáneas, que hubiera refutado el tercer nivel. Es por esto, que solamente el primer nivel conceptual fue puesto a prueba en el centro y los siguientes niveles son un esfuerzo mental de plantear como la concepción del mito mejoraría, primero con su entendimiento y después con su posterior aplicación.

Ahora bien, sin una actuación profunda podemos comprobar que los resultados muestran como la gran mayoría de alumnos verían su conocimiento sobre la mitología alterado por el universo transmedia y por lo tanto éste dificultaría la diferenciación de los alumnos entre mito e historia y entre mito y ficción.

Finalmente, dependiendo del nivel conceptual que los alumnos muestren, podrían diferenciarse tres tipos. En este estudio solamente podría verse un tipo, que sería el primero. Centrándonos solamente en un tema del estudio, como sería la diferenciación entre mito y ficción, en el siguiente cuadro (Cuadro 6.) podría verse como el alumno solo es capaz de nombrar figuras mitológicas, por lo que es difícil que distinga entre mito y ficción. Además al hablar de mito, asumiría que se está hablando de una mentira, debido al uso contemporáneo de la palabra, acercando aún más al mito como sinónimo de ficción.

CUADRO 6. *Categorización de los alumnos, respecto al estudio de la diferenciación entre mito y ficción.*

<p>Alumno tipo 1 Conoce</p>	<p>Capaz de nombrar personajes mitológicos.</p>	<p>No distingue entre mito y ficción.</p>	<p>Utiliza mito para designar mentiras, personajes relevantes o construcciones sociales.</p>
<p>Alumno tipo 2 Entendería</p>	<p>Capaz de nombrar mitos.</p>	<p>Distingue entre mito y ficción.</p>	<p>Utiliza mito para designar construcciones sociales pero a veces las prejuzga como mentiras.</p>
<p>Alumno tipo 3 Aplicaría</p>	<p>Capaz de nombrar mitos y explicarlos.</p>	<p>Es crítico en la distinción entre mito y ficción.</p>	<p>Utiliza mito para designar construcciones sociales, aunque sabe que su significado hoy en día pasa también por el de mentira o el de persona relevante.</p>

6. BIBLIOGRAFÍA

Álvarez Chillida, G. (1996). "El mito antisemita en la crisis española del siglo XX". *Hispania, Revista Española de Historia*, 194. 1037-1070.

Arnold, M. (2011). *Thor: Myth to Marvel*. Continuum, London.

Baldick, J. (1994). *Homer and the Indo-Europeans: comparing mythologies*. IB Tauris, London.

Banier (M. l'abbé, Antoine). (1972). "The Mythology and Fables of the Ancients, Explained from History": In Feldman, B. & Richardson, Jr., RD, (Eds). *The Rise of Modern Mythology, 1680-1860*. Indiana University Press. Bloomington.

Barrera, J. C. B. (1979). *Introducción a la sociología del mito griego*. Ediciones AKAL, Madrid. 11-77.

Beresford, M. (2008). *From demons to Dracula: The creation of the modern vampire myth*. Reaktion Books Ltd, London.

Castaño Blanco, A. (2011). "Desmontando a Poseidón. Tratamiento de la figura del Dios del Mar en el cine, la televisión y la literatura, y sus implicaciones didácticas en la enseñanza de la lectura y la escritura." *Puertas a la lectura*, 23. 104-118.

Cervera Entrena, J.M. (2012). "Teatro y mitología clásica. Una propuesta didáctica para 1º de la ESO: «Curiosidades de la mitología clásica»". *Thamyris*, n. s. 3. 89-107.

Chambers, E. (1972) "Cyclopaedia: Or, an Universal Dictionary of Arts and Sciences": In Feldman, B. & Richardson, Jr., RD, (Eds). *The Rise of Modern Mythology, 1680-1860*. Indiana University Press, Bloomington.

De Cuenca, L. A. (1976). *Necesidad del mito*. Editorial Planeta, Murcia.

Domínguez García, V. J. (1992). *Evémero de Mesene: fundamento cósmico político de la creencia religiosa en la divinidad de los dioses y sus implicaciones filosóficas*. Universidad de Oviedo.

Dulce, E. (2006). "La fundación del Eneas virgiliano en el Lacio: una nueva Troya". *Revista de Estudios Latinos*, 6. 17-39.

Dumézil, G. (1977). *Mito y epopeya 1: La ideología de las tres funciones en las epopeyas de los pueblos indoeuropeos*. Seix Barral, Barcelona 79-115.

Feldman, B., & Richardson, R. D., (Eds). (1972). *The rise of modern mythology, 1680-1860* Indiana University Press, Bloomington.

Fernández Pérez, A. M. (2011). "Cosmogonía y antropogonía en Mesopotamia y Egipto. Una propuesta didáctica". *Clío*, 37.

Fontanelle, B. (1972), "Of the origin of fables": In Feldman, B. & Richardson, Jr., RD, (Eds). *The Rise of Modern Mythology, 1680-1860*. Indiana University Press, Bloomington.

Fornis, C. (2011). "Un sendero de tópicos y falacias: Esparta en la ficción y en la historia popular". *Spal*, 20. 43-51.

García, H. (2005). "Historia de un mito político: el peligro comunista en el discurso de las derechas españolas (1918-1936)". *Historia Social*, 51. 3-20.

González, F. M., Morón, C., & Novak, J. D. (2001). *Errores conceptuales. Diagnósis, tratamiento y reflexiones*. Ediciones Eunote, Pamplona.

Greenberg, G. (2002). *101 mitos de la Biblia: cómo crearon los antiguos escribas los relatos bíblicos*. Editorial Océano Ambar. En:

Grimm, J. & Grimm, W. (2009). *The complete Grimm's fairy tales*. Digireads Publishing, London.

Gual, C. G. (Ed.). (1997). *Historia de la filosofía antigua*. Consejo superior de investigaciones científicas, Madrid.

Gual, C. G. (1999). *Introducción a la mitología griega*. Alianza editorial, Madrid.

Holbach, B. D. (1972). Of the system of nature: In Feldman, B. & Richardson, Jr., RD, (eds). *The Rise of Modern Mythology, 1680-1860*. Indiana University Press, Bloomington.

Jiménez, M. (2012). "El mito y la educación literaria. Una propuesta didáctica con las metamorfosis de Ovidio". *Castilla. Estudios de literatura*, 3. 275-283.

Kapferer, J. (1989). *Rumores: El medio de difusión más antiguo del mundo*. Editorial Ilustrada, Madrid.

Lévi-Strauss, C. (1987). *Antropología Estructural*. Ediciones Paidós Ibérica, Barcelona.

Lévi-Strauss, C. (2004). *Antropología estructural: Mito, sociedad, humanidades*. Siglo XXI editores, 13ª edición, México. 113-242.

Lévi-Strauss, C. (1979). *Myth and meaning*. University of Toronto Press.

Liceras, Á. (2003). “Tópicos, estereotipos y prejuicios, componentes de un aprendizaje informal que deforma”. *Iber: Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*, 36. 89-101.

Macías, C. & Ortega, J.M. (2003). “Mitología clásica, didáctica e internet”. *Faventía* 25/1. 97-124.

Martínez, I. M. (2010). “Mitos y mundo medieval en la obra de Luis Alberto de Cuenca”: En *Mito y mundo contemporáneo: la recepción de los mitos antiguos, medievales y modernos en la literatura contemporánea*. Levante Editorial. 529-540

Martínez Menéndez, I. (2009). “El mito y su vinculación con la religión, la Historia y la literatura. Aplicación didáctica en el aula”. *Innovación y experiencias educativas*, 17.

Mugueta, I. (2014). *Uso didáctico de los errores conceptuales y concepciones alternativas de la Historia: una experiencia en la formación de maestros*. Artículo en construcción.

Orgaz, J. M. (2010). *El final de los celtas. La esencia céltica: un mito literario más*. Lucentum, XXIX. Universidad de Alicante.

Prieto, A. (2005). “Troya sin Homero”. *Studia Histórica, Historia Antigua*, 23. Ediciones Universidad de Salamanca. 23-37.

Propp, V. (1998). *Morfología del cuento*. Ediciones AKAL, Madrid. 5-155.

Puché López, M. (2006). “Literatura latina y mitología clásica: reflexiones y una propuesta didáctica”. E. Calderon, A. Morales, M. Valverde (eds.). *Homenaje al profesor José García López*. Koinos Logos, Murcia. 827-840.

Pujades, S. G. (2013). “La Edad Media de los alumnos de educación secundaria: Conceptos e ideas previas”. *Clío*, 39.

RAE, R. A. E. (2001). “Diccionario de la lengua española”. *Vigésima segunda Edición*. Disponible en línea en <http://www.rae.es/> (consultado 16/06/14)

Robles Rey, E. & Vázquez Macías, M.C. (2012). "Una propuesta didáctica: Ecos mitológicos en la literatura y en la lengua española". *Álabe*, 5.

Santapau, M. C. (2008). "La recepción de la mitología clásica en la escultura del Barroco: aplicaciones didácticas". In *Congreso Internacional Imágenes, La Antigüedad en las Artes escénicas y visuales. Universidad de La Rioja, Logroño*. 765-776.

Sanz, J. L. (2006). "Los dinosaurios, un mito cultural". En *Actas del Simposio Internacional "Huellas que perduran". Icnitas de dinosaurios. Revista digital universitaria Volumen 10, 2*. 409-420

Sanz, M. L. (2010). *Competencias cognitivas en educación superior*. Narcea, Madrid.

Shuckford, S. (1972). "The sacred and profane history of the world": In Feldman, B. & Richardson, Jr., RD, (Eds). *The Rise of Modern Mythology, 1680-1860*. Indiana University Press. Bloomington.

Vico, G. (1972). "The new science of Giambattista Vico": In Feldman, B. & Richardson, Jr., RD, (Eds). *The Rise of Modern Mythology, 1680-1860*. Indiana University Press. Bloomington.

Wandersee J.H., Mintzes J.J. y Novak J.D. (1994), "Learning: Alternative Conceptions". En D. Gabel (Ed.), *Hanbook on research in Science Teaching (Chapter 5)*, Wasington DC: National Science Teachers Asociation.

7. ANEXOS

7.1 Cuestionario de conocimientos previos de mitología.

- 1. ¿Qué entiendes por mitología?**

- 2. ¿Cuáles son las características del mito?**

- 3. Nombra mitos o personajes mitológicos de todas las épocas que conozcas. (Nombra mínimo 5).**

- 4. Escribe dónde los has conocido (libros, videojuegos, películas y series, museos o en conversaciones cotidianas...) e intenta concretar el nombre de la fuente.**

- 5. ¿Cómo crees que se forman los mitos? (elige la que creas que es más correcta).**
 - a) Son trozos de historia que han sido exagerados introduciendo elementos falsos.
 - b) El carácter de transmisión oral hace que se vaya alterando una historia que acaba en el mito.
 - c) Son relatos ficticios que nada tienen que ver con la realidad histórica.
 - d) Son relatos históricos tan importantes que se han convertido en mitos para nunca ser olvidados.

- 6. ¿Para qué crees que se forman los mitos?**
 - a) Para justificar algo, como la derrota de un ejército, el comienzo de un imperio...
 - b) Son simples narraciones, son lo que sería hoy en día una novela de ficción, servía para entretener a los lectores nada más.
 - c) Son narraciones históricas, por lo que se escriben para recoger hechos históricos.

7. **¿Qué personajes de la mitología clásica (Grecia y roma) conocéis? Indica si es romano o griego. (Algunos ejemplos son Zeus, Marte, Hércules o Rómulo). ¿Dónde los has conocido?**

8. **¿Qué personajes o mitos de la mitología precolombina (mayas, incas y aztecas) o mitología Egipcia conoces? (Indica si es Egipcio o precolombino) ¿Dónde los has conocido?**

9. **¿Qué personajes o mitos de la mitología nórdica conoces?, ¿Dónde los has conocido?**

10. **¿Qué personajes o mitos de época medieval conoces?, ¿Dónde los has conocido?**

11. **¿Qué personajes o mitos de nuestros tiempos conoces?, ¿Dónde los has conocido?**

12. **¿Crees que merecería la pena estudiar todos estos personajes y mitos?, ¿Para qué crees que serviría su estudio? (escribe al menos 10 líneas y justifica)**

13. **Elige los personajes que creas que son mitológicos (1), los que sean reales pero luego han pasado a ser mitos (2), los reales (3) y los de ficción (4).**

- Hércules.
- Cleopatra.
- Leónidas.
- Sancho VII el fuerte.
- Tutankhamun.
- Vlad Tepes III (apodado Dracul/Drácula).
- Alejandro Magno.
- San patricio.
- Rómulo.
- Elvis Presley
- Jack el destripador.
- Barbanegra.

- Hansel y Gretel
- Helena de Troya.
- Merlín.
- Marilyn Monroe.
- Aladino.
- Gandalf
- El Cid Campeador.
- Aquiles.
- Beowulf.
- Thor.
- Alí Baba.
- Daenerys Targaryan.
- Bloody Mary.
- Arturo Pendragón.
- Espartaco.
- Gólem.
- Edipo.
- El duque de Alba.

7.3 Gráficas correspondientes al punto 4.9

